

sumário

O Autor pretende chegar a um intento de definição da Nova Era a partir de sua localização no contexto atual e descrevendo sinteticamente suas fontes, paradigmas, mediações y correntes que a sustentam. Concordando com o anterior, convida-nos finalmente, a discernir y dialogar para fazer deste fato complexo uma oportunidade de Evangelização.

New Age Elementos básicos para su comprensión

José Vicente Saltos Briones, pbro.

Sacerdote ecuatoriano, doctor en Derecho Canónico del Ateneo Pontificio de la Santa Croce - 1991, realizó el módulo básico de formación del ITEPAL en 1996 del cual es fruto el presente trabajo. Actualmente se desempeña como profesor en el Seminario de la diócesis de Portoviejo y párroco de la Parroquia de Santa Ana de la misma ciudad.

medellín

Introducción

Es muy fácil constatar que en poquísimos tiempo las obras sobre la «Nueva Era» (*New Age*) han proliferado en todas sus dimensiones. Normalmente se presenta con los títulos de «nueva conciencia», como «experiencia de sí mismo», la «meditación y la psicología transpersonal», sobre «el esoterismo», los «fenómenos ocultos», y tantos otros por el estilo. No se trata de algo que podemos solamente catalogar como una «moda», sino que detrás de ello hay también, en muchos de nuestra gente, necesidades genuinas que están despertando: necesidades religiosas, ideológicas y existenciales que, por diversas razones no están siendo satisfechas o atendidas adecuadamente, o lo son de una manera insuficiente y superficial. Por todo esto, la «*New Age*» no sólo supone una preocupación, sino que implica una interpelación muy seria a los cristianos y a la tarea pastoral de la Iglesia.

El hombre moderno, inmerso en una subcultura - la posmodernidad - que lo acompaña como su sombra, se siente no pocas veces desorientado y confundido, porque está cada vez más desarraigado en una sociedad conflictiva, en la que se le intenta suprimir toda relación con el Absoluto. A esta concreta necesidad parece querer responder la propuesta de la llamada «espiritualidad Nueva Era».

Por esta y otras posibles razones, nuestro interés en el presente trabajo se dirige a presentar unos elementos básicos para tratar de comprender mejor este fenómeno presente de muchas maneras en las culturas y en la concreta sociedad de hoy.

Partimos del contexto, desde donde queremos evidenciar los parámetros dentro de los que se mueve nuestro hombre contemporáneo. Es en este ambiente donde la «*New Age*» se hace



presente con la propuesta de novedad holística con marcada incidencia en la esfera de lo religioso y espiritual. Luego nuestra mirada se centrará en las principales fuentes de la «New Age» con la pretensión de obtener un mayor y mejor conocimiento de los elementos que encierra en su concepción. En el apartado cuarto nos detendremos en los «paradigmas» de la Nueva Era que implica necesariamente un volver a redefinir los conceptos. La penúltima parte trata de las mediaciones o corrientes que sustentan la «New Age», para finalmente detenemos en las variadas definiciones o apreciaciones desde los diversos ángulos que presenta, y pasar luego a proponer un concepto que, según nuestro parecer, asume y expresa la realidad de este fenómeno.

1. El contexto

1.1. Una Nueva Atmósfera Sociocultural y Religiosa

Un autor de nuestros días, R. Berzosa, señala que tanto el creyente como el cristianismo vive y se encarna en sociedades concretas y, por consiguiente, en momentos históricos y culturales determinados¹. A lo largo de la historia de la humanidad podemos constatar que Dios siempre ha buscado al hombre y que, el hombre por caminos diversos busca a Dios. Sin embargo, esta búsqueda del hombre a Dios jamás se ha visto desprovista de dificultades, de incertezas y desafíos. En estos últimos tiempos, según datos que no dejan de tener su peso, el cristianismo se esta enfrentando a nuevos y graves retos “desde fuera” y “desde dentro” de él mismo².

Desde fuera se señala el *Fundamentalismo Islámico* que pretende no sólo olvidar sino derrumbar todo influjo occidental y, por consiguiente, el cristianismo. *El neoconservadurismo* norteamericano que pretende imponer a América como nuevo

543

¹ Cfr. R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo: entre el diálogo y la ruptura*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid 1995, pág. 15.

² Cfr. Id., *La Nueva Era y el Cristianismo tradicional*. Nueva Religiosidad, en *Imágenes de la fe* (1992) págs. 10-11.



imperio y religión queriendo influir de manera decisiva en la familia y en la escuela; *el neopaganismo* con su ateísmo práctico y, por fin, *la cultura posmoderna* que reclama el fin de toda historia y la llegada del futuro como el aquí y ahora. Desde dentro del cristianismo se señala como principales retos: *La privatización de la fe*, cuando en muchos ambientes y muchas personas afirman que las creencias religiosas son algo relegado a la “conciencia individual y privada” y que no tiene que ver nada con una proyección pública e histórica y, por consiguiente, hay que desterrar cualquier acción religiosa en el campo social y público; *las sectas*, que proponen una vivencia de la fe más personalizada, más comunitaria, más coherente y menos rígida, dogmática y fría que la que defienden las grandes Iglesias³. Pero sin duda alguna, desde dentro del cristianismo, el desafío mayor en este tiempo presente es el propuesto por el fenómeno de la *New Age* (Nueva Era o Era Acuario) que pretende presentar un modelo alternativo sociocultural frente a las doctrinas y estructuras de las Iglesias tradicionales, frente a la destrucción de los mitos del progreso y consumismo y, todo ello en aras de favorecer una auténtica liberación del espíritu, una nueva era del amor y una mayor expansión de la conciencia. El reto para el cristianismo está en que no se enfrenta con una nueva religión, ni con un nuevo movimiento o secta. Es una visión integral de la realidad, capaz de dar sentido a todo y a la complejidad de la vida misma. Y, lo que es más grave, no se enfrenta con el cristianismo, sino que se

³ Todos estos aspectos son tratados con mayor detenimiento por R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo...* , op. cit., pág. 15-17.

⁴ El Cardenal Dannels, arzobispo de Malinas-Bruselas, en su carta pastoral publicada en la Navidad de 1990 señala que la “*New Age* constituye un reto para el cristianismo. No sólo porque ella se difunde con tanta intensidad, sino sobre todo, porque se la toma expresamente del cristianismo, bien que ella incorpora partes enteras del patrimonio cristiano, comenzando por la Biblia. Además, la *New Age* quiere pasar por religión nueva, planetaria, universal, que reemplaza a todas las religiones anteriores y las conduce a la perfección; la *New Age* es extraordinariamente hábil en lisonjear los sueños del hombre moderno. Dicho esto, la *New Age*, propone también cosas justas; sentido de una hermandad universal, de paz y de armonía, toma de conciencia, compromiso para hacer un mundo mejor, movilización general de las fuerzas por el bien, etc. Ni siquiera las técnicas recomendadas son todas malas” (Cfr. G. DANNELS, Carta pastoral “Cristo o el Acuario”, en *Iglesias, Pueblos y Culturas*, n. 29, abril-junio de 1993, pág. 30.

mete dentro de él para dar un sentido completamente diferente a todo sirviéndose del mismo lenguaje⁴. Se ha dicho con razón, que con la *New Age* ha nacido algo así como el despertar una mañana y encontrarse con que el mundo ya no es el mismo de ayer⁵. El hombre del presente busca cosas distintas a las que proponen las religiones tradicionales y las iglesias recientes ya que éstas no pueden solucionar los grandes desafíos a los que nos enfrentamos en el mundo de hoy. Por ello se pretende buscar algo distinto que responda a las necesidades concretas del presente, con nuevos horizontes y capaz de proporcionar una nueva visión de la vida, de unificarlo todo⁶.

Es en este contexto, como se ha dicho, "donde surge un estilo distinto de concebir la posibilidad de cambio, la promesa de algo diferente, que pretende dar a la humanidad luz nueva sobre sí misma y sobre sus inquietudes. Hay que creer que ha empezado un ciclo nuevo en la evolución de las relaciones del hombre con su necesidad cada vez más urgente de trascenderse. Como respuesta al fracaso de la visión racionalista o material de la propia vida quiere hacerle ver que hay una dimensión en la que se impone la primacía del espíritu: es el «retorno de lo sagrado»⁷. Justamente es aquí donde se sitúan los postulados de la Nueva Era, que se propone responder a todos los interrogantes y dar una nueva visión del mundo y del hombre. Por ello, Marilyn Ferguson, norteamericana, considerada como una de las principales representantes en la actualidad de la *New Age*, plantea lo siguiente refiriéndose a esta novedad.

Más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, esta especie benigna de conspiración en pro de un nuevo programa de actuación humana ha

⁵ Cfr. R. BERZOSA, *Nueva Era y Cristianismo...*, op. cit., pág. 17. La misma afirmación la encontramos ya en el libro de M. FERGUSON, *La Conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales en este fin de siglo*, editorial Kairos, Buenos Aires 1985, pág. 35.

⁶ Cfr. C. CAROZZO, *Mística y crisis de las instituciones religiosas*, en *Revista Internacional de Teología Concilium*, n. 254, agosto de 1994, pág. 620.

⁷ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, "New Age": *Una religiosidad desconcertante*, editorial Herder, Barcelona 1994, pág. 31.

desencadenado el realineamiento cultural más rápido de toda la historia. El vasto, estremecedor e irrevocable movimiento que se nos está viniendo encima no es un nuevo sistema político religioso ni filosófico. Es una nueva mentalidad, el surgimiento de una nueva visión del mundo, en cuyo marco hay cabida tanto para la ciencia de vanguardia como para las concepciones del más antiguo pensamiento conocido”⁸.

1.2. Nuevo Marco de reflexión y de acción

En toda la época de la modernidad y, sobre todo, desde el Siglo XIX hemos pensado dentro del marco de la racionalidad científica y técnica, constituyéndose éste en el modelo o paradigma de nuestro pensamiento y de nuestra acción. Al haber entrado en la Nueva Era -la de Acuario- podemos descubrir maneras completamente nuevas de reflexionar y de obrar, que tienen como centro al individuo y las energías de que es portador. Lo que interesa es liberarlas y potenciarlas con diversos métodos para lograr que el hombre alcance la armonía universal y su plena realización⁹. Existe una población en rápido crecimiento a la que no atraen las estructuras externas: son las personas “orientadas hacia dentro”, inclinadas a buscar en el interior de sus propios recursos espirituales. Por ello se ha escrito de “que estamos asistiendo a un resurgimiento simultáneo de la *espiritualidad personal*. Esta espiritualidad se alimenta de la “alta percepción” (*High Touch*) en contraposición a la alta tecnología de la sociedad actual (*High Tech*). Este es el espíritu de la Nueva Era: la era de Acuario”¹⁰.

Se ha señalado que entre las razones que son obstáculos a este proceso, independientemente de las consideraciones astrológicas, se encuentra la estructura de nuestro cerebro, puesto

546

⁸ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 23.

⁹ Cfr. M. ANGLARÉS, *Nueva Era y Fe cristiana*, editorial San Pablo, Madrid 1994, pág. 14.

¹⁰ Cfr. R. BERZOSA, *New Age y Cristianismo*, en *Religión y Cultura*, vol. XL, Madrid 1994, pág. 18.

que a los dos hemisferios les ha costado siempre comunicarse: el derecho, sede del corazón, de lo imaginario; el izquierdo, donde reside la razón desproporcionado respecto al derecho entre los occidentales. Esta anomalía o desproporción es necesario reparar por medio de ejercicio de meditación y respiración. Gracias a estas técnicas "ha sido posible asegurar una perfecta comunicación entre los dos hemisferios cerebrales y desarrollar en nosotros capacidades insospechadas"¹¹.

La humanidad siempre ha pretendido buscar la felicidad; por tanto, no son nuevas las teorías y prácticas mencionadas. A través de la historia los hombres han intentado por el camino de los conocimientos llegar a la felicidad y conseguir la libertad. Este fenómeno tiene por nombre "gnosis"¹². La novedad se encuentra en que esta perspectiva es abierta a toda sociedad y no sólo a una minoría de iniciados¹³; en anunciar su posibilidad cercana y en justificarla racionalmente. Por todo lo demás la postura es idéntica. La "gnosis" es alimentada constantemente y presentada de tal forma que cada vez, parece ser, se difunde con rapidez en la población actual.

1.3. La Posmodernidad (fragmentación)

Toda la problemática de la nueva atmósfera sociocultural y religiosa como marco de reflexión y acción se puede resumir en lo que es conocido y llamado lo "Posmoderno". La Posmodernidad parte de las contradicciones de la racionalidad moderna, las exaspera y las convierte en tesis, afirmando la imposibilidad de toda razón objetiva. Predomina el "sin sentido", la ausencia de fundamento, la nada oculta en todo acto aparentemente de razón.

¹¹ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 14.

¹² Cfr. G. DANNELS, op. cit. págs. 27-28; N. RIVERA, Instrucción Pastoral de Mons. Norberto Rivera, Arzobispo de México, sobre la *New Age*, del 7 de enero de 1996, en *Osservatore Romano* (edición castellana) año XXVIII, n. 7(1416) 16 de febrero de 1996, págs. 18-19; R. BERZOSA, op. cit., págs. 19-20; J. GARCÍA, "La Nueva Era", en *Pluralismo Religioso en España*, Tomo II, Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, 2a. Edición, Sociedades de educación atenas y Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad" Madrid, 1993, págs. 683-684.

¹³ Así lo plantea M. FERGUSON, op. cit., pág. 44.

Se ha escrito¹⁴ que la posmodernidad predica una triple crítica fundamental a la modernidad:

a.- Crítica a la razón como instrumental que atiende, no a una apertura a la verdad, sino a la prepotencia, al dominio sobre la naturaleza y la historia; razón que se desarrolla en función de saber, para poder. La ciencia lo intenta explicar todo y así dejar sin campo libre a la realidad de Dios trascendente.

b.- Crítica la ausencia de felicidad en el mundo de la técnica y del trabajo, pues éstos se encuentran dominados por el ansia de producir y poseer.

c.- Por último, crítica la ausencia de compromiso y la revitalización de todo, al pragmatismo como ley fundamental.

No se niega la existencia de la modernidad, pero se subraya el surgimiento de una subcultura posmoderna¹⁵. En esta transición histórica hacia algo todavía no definido no hay lugar para las certezas, sino para la perplejidad de la vida personal y colectiva. Por tanto, es una situación paradójicamente propicia para todos los *fundamentalismos*; por ello también, “mucho de los rasgos sobre la posmodernidad son compartidos por los movimientos religiosos sincretistas”¹⁶.

Cuando se habla de los paradigmas de nuestra cultura¹⁷, se menciona la crisis de la modernidad en cuanto que, se ha sentido impotente para crear un nuevo humanismo. “En este sentido posmodernidad es la crítica desencantada del proyecto moderno y la revalorización, al mismo tiempo, de un nuevo humanismo donde se haga realidad la otra cara de la modernidad: libertad, fraternidad, igualdad, solidaridad”¹⁸.

¹⁴ Cfr. Todo un largo comentario sobre la posmodernidad se lo encuentra en, J. VELA., *La posmodernidad*, Publicaciones casa de la Juventud, Cursos de Iglesia y Vocación, año XXIX, n. 177, Bogotá, mayo-junio 1994, págs. 1-29.

¹⁵ Cfr. *Ibid.*, pág. 14.

¹⁶ Cfr. U. SÁNCHEZ, ¿Son posibles las relaciones con Dios en la “Nueva Era”, en *Efemérides Mexicana*, vol. 11 n. 32, mayo-agosto de 1993, pág. 212.

¹⁷ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 26-28.

¹⁸ Cfr. *Ibid.*, pág. 28.

Y cuando se habla de posmodernidad no se puede evitar preguntarse sobre la Nueva Era o el "pensamiento débil"¹⁹ que trata de llenar este espacio vacío con promesas de una época mejor (*New Age*) o las que directamente ven esto como el fin de la historia (Fukuyama): posiciones diametralmente opuestas. La *New Age* es un movimiento básicamente "*Light*", o sea que no se compromete, no tiene ideas claras, no tiene ningún dogma, ni autoridades, ni sede central; se ofrece como algo totalmente libre y abierto, aunque sin embargo no lo sea tanto. Tiene sus redes de influencia, su organización, sus publicaciones y, parece ser, que detrás de todo hay ideología deliberadamente construida²⁰.

No cabe duda que la *New Age* es precisamente un fenómeno posmoderno: no tiene una definición respecto de las grandes cuestiones, permite la contradicción interna y ésta no le importa. Hoy una cosa se explica de una manera y mañana de otra. Uno puede creer en cualquier cosa y en lo que sea, lo importante es «que le haga bien» o «que se sienta bien o realizado». Estas son las frases que imperan. Esto se ve muy claro tanto en la *New Age* como en otros movimientos posmodernos. O sea, buscar la propia felicidad interior, el equilibrio interno a condición de no mirar qué pasa a nuestro alrededor.

Hoy en día, son precisamente el progreso o desarrollo y la ciencia los que se presentan como problemáticos, planteando serios interrogantes, hasta el punto de que el futuro se presenta lleno de incertidumbre y de inquietud. Por ello se ha dicho que "con este *final* y este *resquebrajamiento* se abre la época posmoderna, en la que estamos entrando. Es el tiempo del *desencanto* de todas las ambiciones precedentes; el tiempo del paradigma femenino, que lo va invadiendo todo socialmente y concede más importancia a la dimensión psicológica e intuitiva que a la racionalística y material; el tiempo de la fragmentación y de un indefinido pluralismo posterior al de aquellas culturas sólidamente unitarias. Es el tiempo del *pensamiento débil*, tiempo

¹⁹ Cfr. J. VELA, op. cit., pág. 16.

²⁰ Cfr. E. LÓPEZ, *New Age ¿la religión del siglo XXI?*, Centro de Formación, Educación y Cultura (CEFEC), México 1995, págs. 102-105. 107-110.

en el que según algunos filósofos, la razón ya no llega a captar y a demostrar teóricamente el fundamento último de la realidad y de los valores sin por esto resignarse a la fatalidad, ya que ella puede, y debe, argumentar racionalmente las opciones sobre la base de la herencia cultural de occidente orientándolas hacia la no violencia. Mientras así los valores "fuertes", que se pretendían omnipotentes, de la modernidad, se disipan y surgen otros, todavía fluctuantes, que son más percepciones vagas y meras sensaciones que convicciones bien elaboradas y profundamente arraigadas"²¹. En este ambiente vemos que el sentimiento de insatisfacción se generaliza y se convierte en malestar. En la edad del pensamiento débil, también la persona se descubre frágil, sediento de la felicidad que se ofrece continuamente desde diversos ángulos pretendiendo escapar del sentimiento de desorientación en un mundo que le parece roto, disperso e incontrolable. "No es una casualidad el hecho de que muchos de nuestros contemporáneos intenten alcanzar el «bienestar» existencial a través de ciertas disciplinas y prácticas, reaccionando contra el catastrofismo"²².

La posmodernidad, corriente desilusionada por la modernidad, aparece como un creciente y generalizado espíritu de la época. En este clima movedido, segmentado, individualista, hedonista, de *ontología débil* y evolutiva, se presentan varias salidas existenciales para enfrentarse con la insatisfacción o el malestar de vivir y para descubrir sentido a la existencia humana; y es aquí donde las propuestas del movimiento *New Age* encuentra su terreno fecundo y fértil.

2. La irrupción de la *New Age*

Desde hace algún tiempo aparecen en revistas y publicaciones diversos artículos que tratan del fenómeno de la Nueva Era o "*New Age*". No cabe duda que esto responde al impulso que está tomando en ciertos ambientes las ideas de una visión nueva del

²¹ Cfr. C. CAROZZO, *Mística y crisis de las instituciones religiosas*, en *Revista Internacional de Teología. Concilium*, n. 254, agosto de 1994, pág. 618.

²² Cfr. Idem, pág. 619.

fenómeno religioso, con planteamientos que parecen innovadores. Hoy se habla frecuentemente de un “resurgimiento de lo sagrado”²³ y, por ello, el fenómeno que nos ocupa, puede ser el resultado de una búsqueda de experiencias personales o de los deseos de presentar la evolución de la relación del hombre actual, ante un Absoluto que se ha suprimido del horizonte humano.

El hombre actual, a puertas del tercer milenio, busca diferentes respuestas, variadas ofertas y afirmaciones a sus grandes preguntas e inquietudes que le aquejan; todo ello prueba el hambre de felicidad, «realización», «integración» y «armonización» que tiene en los diversos ámbitos de su existencia. Todos estos conceptos son ahora muy utilizados por los autores de la Nueva Era.

La *New Age*, con sus presupuestos, como ha dicho un autor, “son ciertamente la expresión gráfica de una promesa de algo diferente, que pretende dar a la humanidad una luz nueva sobre sí misma y sobre sus inquietudes. Para ello ha terminado la época de las grandes religiones de Oriente y Occidente, y hay que creer que ha empezado un ciclo nuevo en la evolución de las relaciones del hombre con su necesidad cada vez más urgente de trascenderse. Y al fracaso de la visión racionalista y material de la propia vida quieren hacerle ver que hay una dimensión en la que se impone la primacía del espíritu: es lo que llaman la “Nueva Era” o “*New Age*”²⁴.

2.1. Origen y evolución

En la mayoría de los escritos actuales acerca la *New Age*, generalmente se afirma que ésta no tiene fundador, ni dogmas, ni creencias, ni sede establecida. Esto, parece ser, hace que existan discrepancias acerca el origen de este fenómeno que plantea

²³ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 29; R. BERZOSA, op. cit., págs. 28-29.

²⁴ Cfr. C. SARRIAS, La “Nueva Era” (New Age): ¿Nueva religión para una nueva humanidad?, en *Sal Terrae*, Tomo 80/8, n. 949, septiembre de 1992, pág. 662.

serios y graves interrogantes al cristianismo de hoy²⁵, debido a la complejidad y diversas derivaciones que tiene. Queriendo recoger los datos más sobresalientes y tratando de aunar criterios, nos parece conveniente hacer una descripción sucinta respecto al nacimiento y vida de la ya conocida y manifiesta *New Age*.

Los primeros en introducir y proponer el concepto de *New Age*, o "Era del Acuario"²⁶ tal y como se nos presenta hoy, fueron Paul Le Cour (1861-1934), y Alice Ann Bailey (1880-1949)²⁷, aunque desde 1900 los masones del Sur de Estados Unidos utilizaban ya este término y editaban un Boletín con el nombre de "*New Age Magazine*"²⁸. P. Le Cour publicó en 1937 el libro "*La Era de Acuario*" en el que profetizaba la llegada de una reencarnación de Cristo hacia el año 2000 y, por su parte, Alice Bailey afirmó haber recibido mensajes de un maestro denominado el "Tibetano o Cristo". A. Bailey perteneció a la sociedad teosófica de los

²⁵ Para estos aspectos remitimos al lector a la obra de R. BERZOSA, op. cit., págs. 103-121, quien evidencia los desafíos y principales divergencias con el cristianismo.

²⁶ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 52-59; R. BERZOSA, *New Age y Cristianismo...*, o.c., p. 24-25. Estos autores explican el por qué se denomina a la *New Age* como Era de Acuario.

²⁷ R. Berzosa trata de sintetizar los orígenes de la *New Age* en cuatro etapas: 1) *Antecedentes*, entre los años 20-40 con corrientes que tratan de desarrollar la mente y el espíritu y, como personaje que marca este tiempo, menciona a Paul Le Cour; 2) *Fundación*, por los años 40-60 donde se ponen las bases para una humanidad y para una nueva sociedad: aquí sobresale Alice Bailey; 3) *Consolidación*, en los años 60-80, cuando la *New Age* adquiere consistencia en su deseo de una fraternidad planetaria y en el poner de relieve la primacía del espíritu; 4) *La madurez*, a partir de los años 80, desde cuando asistimos a la última generación de la *New Age*, con el nuevo paradigma científico de tinte holístico y ecológico; con su principal representante, Marilyn Ferguson. (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 37). Para tener una visión más clara de sus antecedentes creemos conveniente consultar a, LÓPEZ, E., o.c., p. 29-33. Por otra parte, para María García de Fleury, las raíces modernas de la Nueva Era las encontramos con Helena Petrovna Blavatsky, de nacionalidad rusa, quien en 1875 fundó la Sociedad Teosófica en Nueva York (Cfr. GARCÍA M., *La Nueva Era, "New Age"*, Colección Ultreya 44, Ediciones Trípede, pág. 17).

²⁸ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 21. Para M. GARCÍA, op. cit., p. 17, esta publicación de los masones comienza en 1921 y con el nombre de "*New Age*".

Estados Unidos y en 1932 fundó la «*escuela Arcana*» en la que desarrollaba el esoterismo y el manejo de poderes parasíquicos. Autora de más de veinte obras entre las que se destacan «*Discipulado en la Nueva Era*», «*La educación en la Nueva Era*» y «*La reaparición o retorno de Cristo*»²⁹. Creyendo que la renovación de la humanidad ya era inminente creó en 1932 la asociación a la que llamó «Buena Voluntad Mundial» a fin de transformar al individuo mediante un trabajo apropiado para él mismo y de reagruparse para preparar y acelerar el retorno de Cristo, no el de Nazaret, sino el del «Maestro» o «Avatar»³⁰, lleno de energía *Crística*, como lo fue Jesús en su tiempo. Para lograr este propósito, Alice Bailey introdujo la oración que llamó «*La gran invocación*» la que según ella fue revelada por el mismo Cristo en 1945 para ser proclamada por todos, como el Padrenuestro ha sido para la cristiandad, o como el salmo 23 para el judío de mente espiritual³¹.

Este personaje, de origen inglés, establecida en Estados Unidos³², propuso un «*camino de autosalvación*» mediante un método por el que se establece un puente «entre la conciencia que el individuo tiene de sí mismo y su verdadero y divino sí mismo»³³.

Por todo lo dicho hasta el momento, la opinión generalmente compartida por los autores, señalan a California como el lugar de

²⁹ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 28.

³⁰ El «avatar» era la palabra que indicaba las distintas reencarnaciones de Buda.

³¹ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 39.

³² Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 662.

³³ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 40. Según los intérpretes la *New Age* que han surgido después de las primeras intuiciones de A. Bailey hacia finales de este siglo el sol va a entrar en una nueva constelación, la del *Acuario*, cuando cambiará radicalmente el curso del universo y de la historia. Para ellos, «hubo un tiempo en que el hombre vivió bajo la influencia de la constelación de «*Tauro*», y se dieron los imperios y religiones de Mesopotamia. A «*Tauro*» le sucedió «*Aries*», con la religión judaica, para más tarde venir «*Piscis*», con la religión cristiana (La palabra griega «*ichthys*» era el símbolo de Cristo para los primeros cristianos)» (Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 663) La era de *Acuario* a la que ya estamos entrando supone un nuevo orden mundial, una humanidad nueva y una nueva religión.

cultivo más importante de la *New Age* y, lo ligan a la publicación del libro «*La reaparición de Cristo*» en 1948, escrito por Alice Bailey; es a ella a quien propiamente se le debe el haber establecido los fundamentos de la Nueva Era³⁴.

Finalmente, como autores-divulgadores³⁵ más conocidos y de mayor relieve en la actualidad, podemos citar a Marilyn Ferguson con su libro «*La Conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales de este fin de siglo*», y luego a otros como «*David Spangler, Bada Ram Dass, Enrique Barrios o Fitjof Capra*»³⁶.

Una vez que hemos hecho esta pequeña reseña del origen y evolución histórica de este movimiento denominado *New Age*, nos parece conveniente pasar ahora a indagar del por qué se presenta no sólo como innovador sino, sobre todo, como fenómeno que atrae la mirada y atención de muchos de nuestros contemporáneos.

³⁴ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21; P. ALTAMIRANO, *El peligro de la New Age*, Editorial SIM, Bogotá 1989, pág. 5; M. GARCÍA, op. cit., pág. 18; C. SARRIAS, Nueva Era, ¿Clave del Tercer Milenio?, en *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994, pág. 19. Por no ser nuestra finalidad exclusiva el hacer una historia de los precursores y de los diversos personajes que han contribuido en alguno de los variados postulados de la *New Age*, proponemos a los siguientes autores para un estudio más detenido al respecto: Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 41-44; J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 180-189.

³⁵ Cfr. M. FUSS, «*New Age*»: El supermercado espiritual, en *Revista Internacional Communio*, año 13, mayo-junio de 1991, págs. 230-232.

³⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., p. 23, especialmente notas 34-36. Por otra parte, se señala que el nombre original de B. Ram Dass es de Richard Alpert, nacido en Boston (1931), profesor de psicología en la Universidad de Harvard. Entra en escena en 1961 cuando inicia su teoría sobre la importancia del uso de las drogas psicodélicas para la iluminación del subconsciente, teoría que llevada a la práctica, provoca su salida de la Universidad. En 1967 se traslada a la India donde adoptará el nombre de Ram Dass. A su regreso a los Estados Unidos publica el libro *Be Here Now* en 1972, decisivo en ambientes de la Nueva Era. (Cfr. B. FRANCK, *Diccionario de la Nueva Era*, editorial Verbo Divino, España 1994, págs. 19-20).

2.2. ¿Por qué atrae la *New Age*?

No cabe duda que las propuestas y el pensamiento que contiene la *New Age* está entrando en nuestra sociedad con un “éxito increíble”, como lo señala el Cardenal Dannels³⁷. Su éxito se debe quizá a que tiene frente a sí a un hombre moderno -con palabras del mismo Cardenal- que “quiere una vida sin dificultades ni impedimentos, sin stress, sin enfermedades y donde no falte el dinero, una vida en la cual sea eliminado todo contratiempo y obstáculo: una existencia eufórica. Le gusta este «sentimiento cósmico» que lo transportaría, como el carro del sol, sobre las ondas de una energía misteriosa”³⁸. Por otra parte, nuestro autor también señala que la *New Age* se difunde con tanta intensidad, debido al vocabulario del que se sirve; se utilizan frases como «armonía», «paz», «unidad», «amor», «energía», «realización del sí», «toma de conciencia», «emergencia» y, podríamos seguir citando otras, que quieren expresar un tiempo lleno de esperanzas. “Por lo demás, perfectamente a imagen del hombre de hoy”³⁹.

Por su parte Sampetro señala siete posibles causas de que el pensamiento de la Nueva Era se presente como atrayente y novedoso⁴⁰.

a) La “*Búsqueda de lo nuevo*” como característica propia de nuestra sociedad actual. Es aquí donde aparecen las nuevas religiones haciendo su oferta. La Nueva Era, que presenta un sincretismo agradable, hace una oferta aparentemente global y nueva.

b) El hombre de hoy busca “*curación espiritual*”, quiere encontrar calor humano, el ser considerado alguien en medio de un mundo en el que el anonimato predomina.

³⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21.

³⁸ Cfr. Ibid., pág. 28.

³⁹ Cfr. Ibid., pág. 30.

⁴⁰ Cfr. F. SAMPEDRO, El peligro de la “*New Age*”, en *Revista Servicio*, n. 18, abril de 1994, pág. 22.

c) El hombre actual tiene “*necesidades religiosas insatisfechas*” a las que el cristianismo no responde adecuadamente y, desde aquí la Nueva Era también cuestiona la vivencia de la fe cristiana.

d) Es innegable que el hombre siempre va en “*búsqueda de la felicidad*”, pero hoy como nunca lo pretende. Muchos grupos ofrecen la receta, pero la *New Age* ofrece la suya.

e) La “*despersonalización*” agobia al hombre de nuestra época. Ante esto la Nueva Era presenta calor afectivo, armonía, y lo sensible en lugar de lo racional.

f) Hoy en día se busca “*respuestas seguras*”, atractivas, concretas, claras y cortas; la Nueva Era pretende darlas, exigiendo sumisión absoluta y abandono sin crítica.

g) Por último, la “*búsqueda de la unidad*” es una característica propia de hoy; se busca armonía, procurando desterrar todo conflicto.

La postura de este autor que hemos tratado de abreviarla así, nos parece que recogen y expresan los sentimientos que caracterizan al hombre de nuestras sociedades que vive instalado muchas veces, “en un presente vacío, y este vacío es en muchos casos una llamada profunda a lo trascendente”⁴¹. Sin embargo, se afirma que no es sólo lo trascendente o el camino de espiritualidad holístico lo que hace acogedor al fenómeno actual *New Age*, sino que también llama mucho la atención los caminos que propone, como son: “la medicina alternativa, lo ecológico, la educación natural, el esoterismo de las ciencias ocultas, el yoga”⁴²; estos y otros campos semejantes⁴³ que ha invadido la Nueva Era hace que se presente como un movimiento atractivo.

⁴¹ Cfr. A. SUÁREZ, El movimiento *New Age* y el fenómeno religioso subyacente, en *Revista CIAS*, año XLI, n. 416, septiembre de 1992, pág. 430.

⁴² J. VELA, *¿Qué es la Nueva Era?* Publicaciones Casa de la Juventud, Cursos de Iglesia y Vocación, año XXIX, n. 177, mayo-junio 1994, pág. 35.

⁴³ Dentro de la *New Age*, por ejemplo se puede hablar de la música, de la psicología, de la reencarnación, de gnosis, de la existencia de poderes misteriosos y cósmicos, de terapia, de religiones orientales, etc. Por ello, M. Fuss lo ha llamado con razón, “el supermercado espiritual”.



Otros autores, al respecto, ponen su énfasis en la frialdad y dogmatismo de las iglesias tradicionales; en no haber sabido transmitirse la espiritualidad tradicional en una experiencia mística personal; en haber confundido espiritualidad con moral; porque se ha tenido la sensación de que las espiritualidades tradicionales no han dejado crecer a la persona como persona; y, por último, “porque ya no se admite una metafísica de un Ser Superior fuera de nosotros, sino en nuestro interior”⁴⁴.

Para concluir este apartado, y no queriendo agotar ni minimizar en ningún caso la complejidad del problema, nos parece acertado dirigir nuestra atención a la Instrucción Pastoral de Monseñor N. Rivera, arzobispo de México, escrita y publicada durante el presente año y transcribir unos párrafos que sintetizan la realidad de la cuestión que estamos tratando:

“Si el fin del milenio trae consigo un acentuado anhelo de rotura con los profundos males que afligen al mundo, puede también propiciar la difusión de falsas esperanzas y promesas ilusorias. En nuestros días se ha suscitado por enésima vez el espíritu del milenarismo, es decir, la anticipación de una nueva era inminente, de un cambio radical e instantáneo que pondrá fin al presente estado de las cosas”.

Quizás la expresión humanamente más atractiva pero, a la vez más ambigua y cuestionable de esta tendencia milenarista es lo que se llama comúnmente el movimiento de la *New Age*. Al contrario de lo que las sectas de corte adventista preveen para fin del milenio..., el *New Age* pregona una edad de oro para toda la humanidad. El *New Age* es la creencia en el inicio de un mundo cualitativamente diverso y mejor que este...

Todo el mensaje del *New Age* se reviste de un optimismo desbordante y resalta lo positivo, lo fácil y lo inmediato de la transformación que propone. No es de maravillarnos, por tanto, que precisamente en estos años, su difusión a nuestro alrededor

⁴⁴ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 29.



haya sido tan amplia. Por todas partes observamos que las librerías, las tiendas, los cursos y talleres, los retiros espirituales, las películas y los programas de televisión que promueven los contenidos y valores del New Age se multiplican. Sus ideas, sus campañas de concientización y su espiritualidad aparecen en los salones escolares de nuestros niños e inclusive en la predicación y enseñanza religiosa de instituciones católicas con creciente frecuencia⁴⁵.

3. Principales fuentes de la *New Age* (Visión Básica)

A lo largo del presente acápite trataremos de abordar a grandes rasgos características e ideas de la *New Age*, queriendo ofrecer una visión de la misma. El Cardenal G. Dannels en su Carta Pastoral hace referencia a cuatro pilares en los que se asienta la *New Age*: una subestructura científica, las religiones orientales, la nueva psicología y la astrología⁴⁶. Al lado de éstos nos parece, cabe señalar también el método que utiliza, su filosofía, el esoterismo y ocultismo y religiones que se mezclan, pues “profundizar en la fuente de donde brota esta nueva mentalidad nos lleva a un mejor conocimiento del tema”⁴⁷.

3.1. Su Método

La Nueva Era en su afán de penetrar por todas partes utiliza como métodos de difusión los ya conocidos: libros, folletos, discos, cassettes, reuniones, conferencias y espacios en radio y la televisión.

⁴⁵ Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 17.

⁴⁶ Cfr. G. DANNELS, op. cit., págs. 22-27. Desarrolla estos cuatro pilares propuestos por el Cardenal Dannels J. ALMEIDA, “*Nueva Era*” y *fe cristiana* colección Fenómenos y Creencias, editorial San Pablo, Colombia 1995, págs. 37-39; por su parte E. LÓPEZ, op. cit., págs. 36-63 señala detenida y claramente las fuentes sobre las que se apoya la *New Age*: en primer lugar menciona el Gnosticismo como su principal origen. Luego hace referencia a la filosofía de Emanuel Kant, al esoterismo, las religiones mundiales, la nueva psicología, y a la teoría de los sistemas con base científica de la física nuclear y de la biología. En suma seis grandes pilares.

⁴⁷ Cfr. L. BURGO, op. cit., pág. 14.

Para ellos, es muy importante sobre todo, cuidar de que sus ideas sean llevadas a entidades ya existentes, particularmente a aquellas que gozan de índole o carácter mundial. Para esto tratan de hacer mucho eco en ideales de paz, bienestar, fraternidad, felicidad, ecologismo, derechos humanos, etc.⁴⁸.

En cuanto a su expresividad, hace uso de un lenguaje *Soft* y lleno de esperanzas; aunque las palabras que comúnmente utiliza como armonía, paz, luz, cambio, vibraciones y otras⁴⁹, no son tan originales y propias, sin embargo, a todas ellas se le añade con frecuencia el adjetivo «nuevo».

Es también característica de la *New Age* presentarse con la pretensión de ser la *respuesta* a la crisis del hombre y, por ello, se propone como la «salvación única y definitiva». Utiliza conceptos como, por ejemplo, «transformación», «integración», «armonización», «cambio», siempre referidos al hombre para alcanzar la denominada «conciencia integral»⁵⁰.

Propio de su método es el *eclecticismo*. Con frecuencia se sirven de autores y corrientes de la historia universal para argumentar, probar o justificar tesis e ideas del nuevo movimiento. «Este modo de usar a pensadores, sean creyentes o no, filósofos, místicos o científicos, suele ser calificado por los analistas de la NA como una utilización de conveniencia de hecho»⁵¹.

Como metodología la *New Age* se suele presentar como movimiento que carece de organización estructurada, como lo sería cualquier institución. Como ya hemos dicho anteriormente, sin jefes, sin sede establecida, pero sí «pequeños círculos», «redes flexibles» compuestas por «*Legiones de conspiradores* que se alinean

⁴⁸ Cfr. P. ALTAMIRANO, op. cit., pág. 7.

⁴⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 30.

⁵⁰ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 34-38.

⁵¹ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 61. Bastaría leer el libro ya citado de M. Ferguson en sus primeras páginas, para dar asentimiento a lo dicho. Por ejemplo, a Teilhard de Chardín lo cita como científico y filósofo, y luego menciona a conocidos pensadores como a Einstein, Newton, Copérnico, Galileo, Pasteur, Mesmer, etc. (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 26-28).

a lo largo y a lo ancho de todos los niveles de renta y educación, desde los más humildes a los más elevados”⁵², que ligados entre sí, van comunicando su experiencia y transmitiendo sus enseñanzas a otros.

Por último, pregonan una *transformación social*: “A lo largo de la historia, prácticamente todos los esfuerzos por remodelar la sociedad han comenzado siempre por alterar su forma y su organización exteriores.... ¿Y ahora qué?. La Conspiración de Acuario constituye el Ahora Qué.... El futuro somos nosotros mismos. Nosotros somos la revolución”⁵³.

3.2. Filosofía

Se ha señalado que la filosofía de la *New Age* va al encuentro del hombre moderno, el mismo que se encuentra angustiado por tantos conflictos y amenazas, con ansia de fraternidad y de reconciliación universal. “Su aspiración es la de que todo viva en armonía: cuerpo y alma; pasado, presente y futuro; razón y emoción; el yo y el tú; Dios y el Hombre”⁵⁴.

Más concretamente, la posición filosófica de este movimiento posmoderno se identifica con una profundización, desarrollo y uso del subjetivismo Kantiano, pues se evidencia que colocan a “la experiencia en un puesto privilegiado a la hora de articular el contacto con la realidad. La trascendencia queda difuminada en la realidad, manteniéndose en un espacio sublime más elevado a cualquier experiencia”⁵⁵. Después de Kant, la cuestión de Dios se planteó de un modo nuevo; a partir de él surgió una religiosidad difusa que negaba, por principio, al Dios trascendente, en la forma como hoy es planteado por la Nueva Era. Lo que interesa destacar en esta parte es que fue Emanuel Kant el que inauguró de modo determinante “la vía hacia la propia intimidad, y confirió un valor absoluto a la propia experiencia, dos cosas que tienen

⁵² Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 23-24.

⁵³ Cfr. Ibid., pág. 26.

⁵⁴ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 20.

⁵⁵ Cfr. J. GIL - J, NISTAL, op. cit., pág. 62.

gran valor normativo en la Nueva Era⁵⁶. Por otra parte, se señala la influencia de la teología del sentimiento de absoluta dependencia de F. Schleiermacher que se expresa como “espíritu de Dios en el hombre acentuando la autoexperiencia y la intimidad, llegando a convertir la fe en una gnosis”⁵⁷.

3.3. Ciencia

Otra realidad en la que se apoya la Nueva Era se encuentra en la llamada subestructura científica, que como ha sido señalado por muchos autores, también es una de las principales razones de su éxito⁵⁸. A través de ella intenta alcanzar lo que hace tiempo constituye uno de los más serios anhelos del hombre moderno: la reconciliación entre religión y ciencia. Se trata de lo que los entendidos llaman «teoría científica universalizada», cuyo concepto central para los seguidores de la Nueva Era es el de «*totalidad integrada*».

Frijtof Capra, físico atómico austríaco, considerado como uno de los principales ideólogos de la *New Age*, sostiene que ha terminado la física clásica tal como es propuesta por Newton, que consideraba al universo como una gran máquina, cuyos elementos se equilibran por interacción, y así el universo se mantiene en movimiento. En cambio, para la Nueva Era, “el universo no es una máquina, sino un grande y único cuerpo, sostenido no por la máquina, sino por correlaciones cualitativas. Todos los seres son parientes los unos de los otros: una única familia. El hombre hace íntimamente parte de este tejido, como porción de un todo: participa muy simplemente de la vida orgánica del conjunto. No puede quedarse afuera como un observador neutral o como un sujeto autónomo. Debe ser de la familia”⁵⁹. Según esto, todo está unido básicamente entre sí, como por una red; no existen partículas, cosas, sustancias, sino una compleja unidad cósmica de relaciones entre las diversas partes. Todo constituye el Uno; hasta Dios es una pieza del Cosmos.

⁵⁶ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 39.

⁵⁷ Cfr. J. GIL -J. NISTAL, op. cit., pág. 62.

⁵⁸ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 667; J. GARCÍA, op. cit., pág. 686; G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

⁵⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

La crítica que se hace a esta teoría, como lo ha señalado un autor, es que esas explicaciones, que pueden ser muy aplicables y válidas en el campo de la física y de la biología, se aplican sin seria fundamentación al plano de la filosofía y de la concepción del hombre, la vida y el mundo; y por ello, la cosmovisión de la Nueva Era, que tiene su punto débil en la falta de fundamentos serios, no puede ser admitida por la Teología, la cosmología y la antropología cristiana⁶⁰. Consecuentemente el Cardenal Dannels concluye afirmando: "así consigue que el hombre no sea completamente libre ni responsable de sus acciones: él participa simplemente, también si no tiene la sensación de hacerlo. Por lo tanto, todo es uno (monismo); hasta Dios es un pedazo del cosmos (panteísmo). Por consiguiente, ningún problema de creación. Visto que todo es uno, todas las distinciones son borradas: alma y cuerpo, Dios y el mundo, inteligencia y sentimiento, interior y exterior, partes conscientes y partes inconscientes, cielo y tierra. Es imposible seguir la *New Age* sobre este terreno"⁶¹.

3.4. Psicología

Este es uno de los pilares más sólidos de la *New Age* y quizá el que la reviste de mayor rasgo de modernidad. La Psicología trascendente o transpersonal⁶² quiere hacer desaparecer el binomio yo-mundo, para por medio de la mente alcanzar la iluminación

⁶⁰ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 687.

⁶¹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 22.

⁶² El arzobispo de México, Monseñor N. Rivera, considera fundador de esta psicología al Italiano Roberto Assagioli (1888-1974). Para conocer los planteamientos de este psicólogo, Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 18. Según E. López su máximo representante es Charles Tart. Este nuevo tipo de psicología religiosa se manifiesta por ejemplo en experiencias místicas, en vivencias de trascendencias, éxtasis, meditación, vivencias parapsicológicas, etc., a través de las que tenemos acceso a fenómenos que trascienden nuestra realidad espacial y temporal (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 58). En fin, para otros, el principal representante en este campo es el moderno psicólogo Abraham Maslow quien basa su método terapéutico en el desarrollo de la personalidad y en la autorealización a través de grupos de encuentros, entrenamiento de la sensibilidad y otras prácticas. (Cfr. E. SOUZA, *Nueva Era, New Age*. Colección Iglesias y Sectas, Editorial Lumen, Argentina 1994, pág. 26).

interior (o expansión de la conciencia) más allá de los límites del tiempo y el espacio; el encargado de investigar y desarrollar esta psicología ha sido Stanislav Grof⁶³. Aquí es posible, según esta psicología trascendente, exaltar el “yo” para que la conciencia alcance niveles más altos, pero al mismo tiempo es posible hacer desaparecer el “yo” cuando se le hunde en la gran conciencia cósmica, donde será no más que una pequeña porción. Todo esto facilitaría algunas de estas experiencias: el poder revivir el hecho del propio nacimiento, situarse en las fronteras de la vida o de la muerte, los llamados «viajes a las puertas de la muerte», tomar contacto con las cosas o seres del más allá, poder dialogar con los espíritus por medio de las cartas, o con la ayuda de determinados “mediums” (*channelling*).

Según la *New Age*, en base a los estudios del famoso psicólogo suizo C.G. Jung, existe un inconciente colectivo que se encuentra presente en todos los hombres, y es como un depósito de la experiencia de la humanidad desde sus comienzos. De este material, normalmente no se tiene conciencia, pero se puede acudir a él para revivir imágenes, representaciones, experiencias, maneras de pensar⁶⁴.

Mediante las vías de la psicología trascendental o transpersonal, se llegaría al encuentro del “sí mismo”, el cual estaría muy cerca de Dios o, a lo mejor, sería Dios mismo. En esta visión, Dios viene entendido como lo más profundo de nosotros mismos. No sería diverso a nosotros: “nosotros somos Dios.... Si es así, podemos encontrar a Dios bajando al fondo de nosotros mismos: está dentro de nosotros”⁶⁵.

⁶³ Escribió el libro “Psicología transpersonal. Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia, Barcelona 1988; “fruto de casi treinta años de investigación en estados anormales, inducidos por drogas psicodélicas y por diversos métodos no farmacológicos”. (Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 64 nota 42).

⁶⁴ Cfr. J. ALMEIDA, op. cit., pág. 38.

⁶⁵ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 25; ver también F. SAMPEDRO, op. cit., pág. 21; J. VELA, *¿Qué es la Nueva Era?...* op. cit., pág. 34.

Como puede verse el campo es tan amplio, con una pluralidad de temas que es imposible abarcarlos en unas líneas. Lo cierto es que estos “nuevos creyentes” son muy adictos a todo lo que escapa al control de la mente. Pero, “como quiera que sea, es innegable que el mundo de la psicología ejerce una fascinación increíble sobre nuestros contemporáneos”⁶⁶. Volveremos sobre este tema más adelante cuando tratemos sobre las “nuevas dimensiones en psicología”.

3.5. Esoterismo y Ocultismo

Esotérico viene de la palabra griega “esoterikós”, que se traduce por “lo que es interno”, “lo que está oculto”, “lo que no está destinado a hacerse público”. Sin embargo, la *New Age* propone un saber esotérico al alcance de todos como última oportunidad de escapar de la catástrofe. El esoterismo moderno está ligado con la psicología, pues se dirige hacia dentro, pretendiendo descubrir las leyes ocultas de la existencia humana, y por otra parte, de la existencia cósmica. Lo esotérico o lo secreto, justifica la búsqueda de un conocimiento liberador y los deseos de ponerse en contacto con fuerzas misteriosas y ocultas del cosmos⁶⁷.

La Nueva Era admite con mucho gusto esta tradición milenaria como forma de dar explicación a fenómenos que escapan a todo conocimiento humano. En el campo del esoterismo tiene relevancia la astrología, la alquimia, la cábala judía, la cartomancia, etc⁶⁸. Esta tendencia esotérica da cabida también a explicaciones acerca

⁶⁶ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 26.

⁶⁷ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 40-42; M. GARCÍA, op. cit., págs. 21-23. El esoterismo occidental pretende tener su origen en Atlántida, continente que se encuentra envuelto en leyendas, citado por vez primera en los escritos de Platón y que se habría hundido en el mar. También se coloca su nacimiento en Egipto, cultura que habría tenido sus iniciadores con los supervivientes de la Atlántida. Por otra parte, el esoterismo oriental pretende resultar de una ciudad subterránea que existe aún en el norte de Himalaya, que se llama Agartha. Las fuentes literarias del esoterismo derivan de los antiguos mitos egipcios y griegos, de la literatura Gnóstica. Para un estudio más detenido acerca las diversas actividades relacionadas con este sector, Cfr. M. ANGLARÈS., op. cit., págs. 65-103.

⁶⁸ Cfr. LÓPEZ, E., o.c., p. 41.

la reencarnación: "Todo ser tiene una capacidad de evolución. Se empieza por lo más primitivo, el reino mineral, hasta llegar al reino de los humanos. Todo este proceso se lleva a término por medio de reencarnaciones"⁶⁹.

Se ha afirmado que este aspecto de la *New Age* es uno de los más raros y, tal vez, precisamente por esto, es un mundo fascinante para mucha gente⁷⁰, pues viene presentado como camino para llegar al conocimiento y a la felicidad. En virtud de estos conocimientos esotéricos la *New Age* sostiene que estamos en vísperas de acontecer sucesos fenomenales: alrededor del año 2000 el sol entrará en una nueva constelación, la del Acuario, que llevaría a cabo un nuevo orden mundial, con nueva humanidad y con nueva religión.

En fin, se trata de creencias en fuerzas ocultas y misteriosas, incapaces de ser perceptibles por los sentidos, que ejercen su influjo en la existencia humana y que empujan a los hombres en los oscuros laberintos del destino.

Se ha mencionado, citando al Cardenal Ratzinger, que la moda del esoterismo "demuestra que los estratos más profundos del ser humano no pueden integrarse en el racionalismo positivista dominante, con lo cual regresan a formas supersticiosas que aprisionan a las personas; el hombre se vuelve así esclavo de los

⁶⁹ Cfr. BURGO, L., o.c., p. 18. A este propósito, Mons. N. Rivera manifiesta que la creencia en la reencarnación "afirma que la identidad personal e irrepetible de cada hombre es una ilusión o, por lo menos que esta identidad es independiente del cuerpo que tiene cada uno. Manifiesta desdén para el sentido profundo de la corporeidad humana y menosprecia el valor de la libertad y de la responsabilidad moral de cada hombre. Pero lo más preocupante es que la reencarnación es abiertamente contraria a la revelación cristiana" (Cfr. N. RIVERA, op. cit., pág. 18).

⁷⁰ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 26; C. SARRIAS, *Nueva Era ¿clave del tercer milenio?...* op. cit., pág. 21. Este mundo fascinante lo podemos constatar con el horóscopo que tiene tanto éxito en muchas personas pues, según ellos, presagian lo que puede suceder por razones zodiacales, en su salud, su dinero, su familia, sus relaciones, sus éxitos y fracasos.

poderes herméticos, convirtiéndose en víctima de determinismos astrales a los que pretende manejar sin éxito”⁷¹.

3.6. Religión(es)

La visión de este pensamiento que nos invade por doquier y que, como hemos dicho, atrae la mirada de muchos por apropiarse de la categoría de “nuevo”, está íntimamente impregnado de lo que se conoce con el nombre de «*sincretismo*»⁷², y que es como la “cara y cruz de la Nueva Era”⁷³. Es un pensamiento que se funde en todas las religiones y que se baña con lo profundo y místico de todas las creencias para adquirir el «Status» de “*super religión*”, dejando a un lado todo lo que suponga dogma, autoridad, estructuras, libros sagrados. De todo esto se puede prescindir, ya que al ser nosotros mismos los que nos identificamos con el Todo, tenemos a nuestro alcance las fuentes de la verdad y de la realización en la felicidad.

Así pues, la Nueva Era incluye en su espiritualidad elementos del cristianismo, budismo, hinduismo, religiosidad céltica y maya, ocultismo, espiritismo, técnicas y terapias alternativas, antiguas religiones paganas, artes marciales, magia, libros de meditación de todo tipo, ritos orientales, horóscopos, y podríamos seguir con tantos otros⁷⁴.

Sin embargo, los estudios que se han realizado sobre la *New Age*, son unánimes en expresar y exponer la conexión existente sobre todo con las religiones orientales⁷⁵. A través de una relación

⁷¹ Cfr. R. BOSCA., La “*New Age*” o La religiosidad “*Light*”. Dossier en, *Revista Palabra*, año IV, n. 325, abril de 1992, pág. 59.

⁷² “*Sincretismo*” es el nombre que se da al sistema filosófico o religioso que pretende conciliar varias doctrinas o religiones.

⁷³ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 695.

⁷⁴ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 77; G. DANNELS, op. cit., pág. 29; R. BERZOSA, op. cit., pág. 67.

⁷⁵ A modo de ejemplo pueden verse las obras de: C. SARRIAS, op. cit., pág. 21; J. GIL-J. NISTAL, op. cit., pág. 66; J. GARCÍA, op. cit., pág. 688; L. BURGO, o.c., p. 19; E. LÓPEZ, op. cit., págs. 77-82; J. VELA, op. cit., págs. 33.34; M. GARCÍA, op. cit., pág. 22; M. FUSS, op. cit., pág. 232.

íntima con estas religiones y, por medio de una síntesis de las mismas, la Nueva Era se presenta ofreciendo una visión universalista de la religión, a modo de «religión de la humanidad», «religión cósmica», «religión planetaria», o adoptando términos semejantes. Al presentarse así, como englobante universal de las religiones y, por ende, como única, quiere que el hombre tome conciencia del Dios que lleva dentro, de su carácter divino, tomando o sirviéndose, para este propósito, de cualquier religión conveniente y atractiva.

Es innegable el influjo que ejerce la espiritualidad oriental en el movimiento *New Age*, particularmente marcada en las diversas prácticas y técnicas de meditación que usa como lo son: el *budismo zen*, *el yoga y la meditación trascendental*⁷⁶. Las religiones orientales son las que mejor concretizan el sueño de unidad primitiva y de fusión que tiene la *New Age*.

En fin, señala el Cardenal Dannels, “la *New Age* tiene otro motivo para mirar hacia el oriente: estas religiones son construidas más sobre la experiencia que sobre la razón y sobre la autoridad. Su punto de apoyo es el sentimiento”⁷⁷. Y a este “sentimiento” es donde apunta el hombre de hoy.

⁷⁶ Para indagar sobre cada uno de estos aspectos que acabamos de nombrar, puede verse a E. LÓPEZ, op. cit., págs. 78-79. Por otra parte, para iluminar y tener ideas claras sobre estos tipos de meditación, es necesario leer la Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de octubre de 1989, dirigida a los Obispos de la Iglesia Católica, y que trata sobre “algunos aspectos de la meditación cristiana”.

⁷⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 23, y a renglón seguido el autor escribe diciendo que “el cristianismo, así como todas las otras grandes religiones occidentales, dice la *New Age*, es una religión basada sobre el libro. Se basa en un dogma y una moral, impuestos desde el exterior. Tal vez no del todo sin razón, la *New Age* acusa al cristianismo de carencia de experiencia vivida, de desconfianza hacia la mística, de continuas exhortaciones morales y de excesiva insistencia acerca la ortodoxia en la doctrina. Sobre todo en estos últimos años, el cristianismo ha sido casi reducido a un sistema ético. El Credo, como doctrina de vida, ha sido olvidado. Muchos se han estancado en este moralismo ordenado y han ido a buscar la paz por otro lado”..... Hay todavía otro motivo por el cual la *New Age* se opone al cristianismo: y es que provoca divisiones. No ha producido más que conflictos, cismas, inquisiciones y guerras religiosas. Atribuye demasiado peso al yo, a la libertad y a la responsabilidad. El

3.7. Otras Influencias

Realmente es muy difícil precisar el amplio horizonte de la Nueva Era. Sin embargo, podemos mencionar la gran relevancia concedida al tema de la mujer. El *feminismo* que pregona la Nueva Era, sitúa a la mujer en un campo que hasta ahora le ha sido negado, "como una especie de matriarcado original"⁷⁸. La *New Age* hace una preferencia sobre el sexo femenino, una religión decididamente matriarcal y una piedad materna. Tal piedad estará "bajo la preeminencia de la madre tierra, de la gran diosa. La llegada del patriarcado rompió esta armonía original y sojuzgó a la madre. El estado de salvación solo será restablecida cuando rompamos con el encantamiento de la cultura del patriarcado y nos liberemos de ella.... tenemos que acoger de nuevo la religión de la diosa madre y cultivarla"⁷⁹. En suma, puesto que, según las investigaciones de la psicología moderna, en todo ser humano existe una bipolaridad (animus-anima), hay que conciliar esos dos lados (el *yin* y el *yan*) de todas las cosas en una armonía o totalidad que supere los enfrentamientos y las oposiciones que

Oriente piensa que no es el "yo" lo más profundo en el hombre; más profundo que el "yo" es el "sí mismo" que no participa en una existencia histórica en este mundo. Y este "sí" más profundo coincide con Dios. En este caso el hombre ya no puede pecar verdaderamente. Está sin pecado, hasta es incapaz de pecar. A este punto, entonces, se desvanece todo concepto de persona, tan querido para el cristianismo". Termina señalando la posibilidad que dan las religiones orientales para hablar de reencarnación, concepto muy usado por la Nueva Era.

⁷⁸ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 65-66. A este punto se hace referencia al "yin" y el "yan" de los sabios chinos. En el "yin" entrarían los siguientes valores: lo femenino, lo sensible, lo intuitivo y lo sintetizante. El "yan" aportaría: lo masculino, lo exigente, lo racional y lo analítico. Según ellos, la cultura occidental ha cultivado siempre el "yan", mientras que los orientales han preferido el "yin". Armonizar ambos valores produce un mayor equilibrio. Este es uno de los atractivos de la filosofía china.

⁷⁹ La próxima Era de Acuario corresponderá al principio femenino, al polo *yin*, reviviendo antiguas culturas paganas y a sus diosas, *Isis* egipcia, *Ishtar* babilónica, la *Artemisa* griega y la *Diana* romana. (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., págs. 86-87).

proceden de la distinción de sexos, tanto en el plano de los individuos como en el de los grupos y sociedades.⁸⁰

El culto a la naturaleza y la defensa de la ecología es otro de las temas del que se nutre y pregona⁸¹. Por último, también presta atención a todo tipo de visiones e interpretaciones apocalípticas de la humanidad y del conjunto de la historia, la cual es dominada y dirigida por imperativos ya determinados de antemano⁸².

4. Los paradigmas de la *New Age*

Uno de los términos más utilizados y expresados por la Nueva Era es el de «*paradigma*». Forma parte del centro de su atención el llamado «Nuevo paradigma», es decir, un nuevo prototipo, ejemplo, patrón o modelo para entender y comprender toda su realidad y estructuras, caracterizado por un método global y holístico. Se trata, pues, de volver a definir y explicar el mundo-hombre, para llegar así a una nueva visión de la realidad.

Un «nuevo paradigma» implica una definición renovada y más rígida del campo determinado de la realidad en que surge; en otras palabras, la novedad del paradigma obliga a entender y explicar el conjunto de datos y hechos que constituyen una realidad, desde una visión no señalada hasta ahora y que, además, la ubica y ciñe a aparatos más concretos y precisos, lo que implica una progresiva evolución en el modo de concebir la realidad. Los nuevos paradigmas siempre nacen de los antiguos, incorpo-

⁸⁰ Los seguidores de la Nueva Era se aprovechan no sólo de los datos de las ciencias humanas modernas, sino también de los resultados de la teología feminista que desde hace algunos años está en auge en los Estados Unidos y en Europa, para avanzar por el camino de la conciliación entre lo masculino y lo femenino, etapa indispensable según ellos en el camino que conduce a la humanidad a su estado definitivo, el de la condición holística en donde, según una frase apócrifa de Jesús, lo femenino no será ya femenino ni lo masculino será masculino. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 131).

⁸¹ Cfr. L. BURGO, op. cit., pág. 20-21.

⁸² Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 66.

rando ordinariamente gran parte de su vocabulario y de los aparatos que utilizó el paradigma tradicional. La Nueva Era trata de dar otra dimensión a un término antiguo y, así reorienta una palabra clave en su postura: «conciencia» que pasa a ser «nueva conciencia»⁸³.

El nuevo paradigma de la *New Age* se puede calificar como «nueva conciencia holística y ecológica», que se pretende esté presente en todas las ciencias y campos de la realidad, comenzando por el mismo individuo (conciencia-interioridad) y que luego se expande y comunica a los demás. El descubrimiento de esta nueva conciencia es ayudado por procesos y técnicas que han de entenderse como *fuerzas naturales* ciegas y oscuras que conducen a una independencia irracional y temerosa y que tiende a concebir la naturaleza como algo poderoso, cargado de energía y fuerza presentes en el mismo hombre.

Los «conspiradores de Acuario»⁸⁴ se sienten atraídos entre sí por sus descubrimientos paralelos, por cambios de paradigmas que les ha convencido de que estaban llevando unas vidas innecesariamente circunscritas y limitadas. M. Ferguson invita a renovar la esperanza, a vencer los miedos, a descubrir nuestra estatura e imagen escondida que debe emerger, porque como decía Teilhard de Chardin, el futuro «está en manos de quienes pueden ofrecer razones para vivir y para esperar a las generaciones del mañana»⁸⁵.

⁸³ Cfr. *Ibid.*, pág. 75.

⁸⁴ M. Ferguson señala que los Conspiradores de Acuario “no son capaces de tener esperanza por saber menos que los cínicos, sino por saber más, enriquecidos como están por su propia experiencia personal, por su conocimiento de la ciencia de vanguardia, o por noticias obtenidas confidencialmente de experiencias sociales que han tenido éxito en diversas partes del mundo. Han observado su propio cambio, el de sus amigos, el de su trabajo. Son pacientes y pragmáticos.... Conscientes de que cualquier cambio profundo, en una persona o en una institución, solamente puede operarse desde su propio interior, no son violentos al contrastar sus opiniones” (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 39-40).

⁸⁵ Cfr. *Ibid.*, pág. 47.

4.1. La reaparición de Cristo

Los teóricos de la *New Age* se niegan a concebir a Dios como un ser personal, hay que entenderlo exclusivamente en su dimensión energética⁸⁶. En este contexto, Cristo no designa una persona única que realiza los designios de Dios. Se aplica a diversos personajes que han tenido y desarrollado en ellos de forma total las energías divinas. Como alma, energía o espíritu se ha manifestado en diversos momentos y formas en personajes como Buda, Zaratustra, Mani, Jesús de Nazaret, etc.⁸⁷. Así, Cristo no sería más que un «avatar» que se encarna de tiempo en tiempo para conducir al hombre al descubrimiento de su divinidad que todos llevamos dentro. Según los postulados de la *New Age*, Cristo no es el Hijo de Dios, sino simplemente una de las tantas encarnaciones del Cristo cósmico. Para la próxima Era de Acuario un Cristo nuevo se hará presente en nuestra historia para llevar a la humanidad a su máxima evolución hacia la divinidad⁸⁸. Acuario va a suponer un nuevo orden mundial, una nueva humanidad y una religión nueva, pues Dios se manifestará en un Cristo distinto, no el histórico, sino en el Cristo Cósmico, identificado con nosotros y con la naturaleza: “Los adeptos a la Nueva Era empiezan por proclamar: Cristo sí, iglesia no. Sólo Cristo salva. Más tarde afirman: Cristo sí, pero Cristo cósmico que se vuelve a reencarnar. Cristo histórico, muerto y resucitado, no. Cristo-Dios, no. Dios panteísta, identificado con nosotros, sí. Y acabamos en una religiosidad de autorendición, precisamente porque su Dios no es distinto del hombre”⁸⁹.

Se trata de una encarnación más del Cristo cósmico; se llama “Logos Solar” que equivale a decir, *«el maestro de la verdad»* o el

⁸⁶ Cfr. J. ALMEIDA, op. cit., pág. 25. Marilyn Ferguson describe a Dios diciendo que a “Dios se lo experimenta como un flujo, como totalidad, como infinito caleidoscopio de la vida y de la muerte, como Última Causa, Fundamento del ser... Dios es la suma total de conciencia existente en el universo, que se expande a través de la evolución humana” (Cfr. M. FERGUSON, op. cit., págs. 444-445).

⁸⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 33; M. ANGLARES, op. cit., pág. 19; J. GARCÍA, op. cit., pág. 709; U. SÁNCHEZ, op. cit., pág. 213.

⁸⁸ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 132.

⁸⁹ Cfr. J. VELA, op. cit., pág. 42.

«maestro universal», que se reencarna en cada época zodiacal, en maestros espirituales, y que consumará la evolución en Acuario bajo el nombre de «Maitreya». El Evangelio nuevo es el Acuario, capaz de fundir las tradiciones espirituales en nueva iniciación mística de ese mismo Cristo⁹⁰.

Toda esta postura de la *New Age* respecto a Cristo tiene su origen fundamental, como hemos dicho con anterioridad, en la obra de A. Bailey que en 1948 entregaba a la imprenta su obra más conocida: *La reaparición de Cristo*. En él expone un mensaje crítico, y para entenderlo de verdad y en profundidad, se necesita una nueva mentalidad, una nueva conciencia y una nueva educación.

4.2. Emergencia

Como ya hemos señalado anteriormente, la *New Age* tiene mucho de experiencia, y de experiencia personal. Para David Spangler⁹¹, uno de los principales representantes y promotores de la *New Age*, todo empieza en su tierna edad, cuando adquiere conciencia de una dimensión trascendente que hizo que él diera forma a la idea de una nueva era: la era de un mundo abierto y de un “yo” con capacidad de tener un rol en la esfera de lo trascendente. Una era en la que todo se unirá para producir una vida identificada con el Todo. “Se puede hablar, por tanto, de

⁹⁰ Cfr. M. Fuss, op. cit., pág. 234. También se afirma que Jesús habría estado en la India donde se habría iniciado en las enseñanzas de la sabiduría hindú.

⁹¹ David Spangler es quizá el mayor teórico de la Nueva Era. Nació en Columbus (Ohio) en 1945, iniciándose muy pronto en la teosofía. En 1967 publica un breve tratado, *The Christ Experience and the New Age*, y luego en 1973 escribe *The New Age Vision*; luego en Belmont (California) funda la *Lorian Association*. Además, ha publicado cuatro obras fundamentales que modelan el movimiento: *Revelation: The Birth of a New Age* (1976), *Reflections on the Christ* (1977), *Explorations: Emerging Aspects of the New Culture* (1980), y *Emergence: The Rebirth of the Sacred* (1984, traducido al español como: *Emergencia: el renacimiento de lo sagrado*), obra de enorme influencia en los planteamientos de la Nueva Era. Spangler es hoy en día muy crítico con las expresiones menos auténticas de la *New Age*. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 20-21).

una nueva cultura «*emergente*». Es decir, una cultura planetaria que existe de forma simultánea y complementaria con las diferentes culturas históricas de la humanidad, enriqueciéndolas y siendo enriquecidas por ella⁹². Cuando a Spangler se le pregunta sobre la Nueva Era, éste la define de cuatro maneras en la que sólo la cuarta es auténtica: una etiqueta superficial, como nivel de fascinación, imagen de cambio y, finalmente como era espiritual. Esta última, es el nacimiento de una nueva conciencia, una nueva mirada y experiencia de la vida más identificada con el ser de Gaia y unificada con la trascendencia.

Los signos para identificar la *New Age* según Spangler son: imagen positiva del futuro, concepción holístico del mundo, tiempo de acción en el que predomine lo sagrado y la explotación de los sacramentos de la vida ordinaria y, finalmente, “un nuevo espíritu colectivo de la humanidad y de Gaia que se convertirá en un nuevo nivel de identidad y creatividad, de integración con la tierra, y un estado más profundo de comunión con Dios”⁹³. La Nueva Era es más profundización que cambio y aparecerá en dos niveles: individual y colectivo; para que surja se necesitarán estrategias que abarquen todos los campos de la vida del hombre, y así en realidad, los nuevos valores.

Finalmente, D. Spangler en su Libro “Emergencia” señala que, “el punto de partida para un mundo mejor es la creencia de que es posible. La civilización comienza en la imaginación. El sueño apasionado es el primer paso hacia la realidad. Las visiones y las ideas son potentes sólo cuando son compartidas”⁹⁴.

Todo este planteamiento de Spangler, fruto de sus “visiones”, ha llevado a decir a un autor reciente que para la Nueva Era, como principal característica, lo realmente importante es la

⁹² Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 21.

⁹³ Cfr. Ibid., pág. 22.

⁹⁴ Cfr. Id. Para facilitar a los lectores una lectura más amplia sobre este tema, remitimos a dos obras de este mismo autor ya anteriormente citadas: *Nueva Era y Cristianismo...* op. cit., págs. 90-92; *New Age y Cristianismo...* op. cit., págs. 34-35.

«emergencia», el renacer de lo sagrado; en suma, una era que está volviendo a lo religioso y al valor de lo trascendente⁹⁵.

4.3. La Conspiración de Acuario

M. Ferguson⁹⁶, autora del Libro “La conspiración de Acuario”, señala que el término «conspiración» no es algo negativo, sino que quiere expresar que “ahora que hemos empezado a comprender las dinámicas de las tomas de conciencia revolucionaria, podemos aprender a fomentar saludablemente nuestro propio cambio y podemos cooperar en hacer más fácil el cambio mental colectivo, sin tener que esperar hasta que la fiebre haga crisis”⁹⁷. Los miembros de la conspiración, afirma Ferguson, han roto con aspectos claves del pensamiento occidental con el ánimo de quebrantar la continuidad con la historia. La conspiración está desprovista de doctrina política y sin manifiesto alguno. Los Conspiradores buscan el poder sólo para disgregarlo, y se valen de estrategias pragmáticas, incluso científicas, pero con perspectiva cercana a la mística y, por esto es, más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, y que ha desencadenado el realineamiento cultural más rápido de la historia. Por todo esto define a la Conspiración Acuario como “nueva mentalidad” o como, “sorprendente visión del mundo” en cuyo marco hay espacio

⁹⁵ Cfr. J. GIL, Lo religioso y lo espiritual de la *New Age*, en *Religión y cultura* XLI-1995, pág. 100.

⁹⁶ Marilyn Ferguson, nacida en Grand Junction (Colorado) en 1938, inicia su carrera de escritora en la poesía y muy pronto penetra en el campo de la meditación trascendental. En 1973 publica su libro *The Brain Revolution: The Frontiers of Mind Research* (Traducido al español como *la Revolución del cerebro*). Sus investigaciones la llevan a la convicción de que estamos asistiendo a un cambio de paradigma, tema que remarcará en su libro, traducido a muchos idiomas, entre ellos al español como *la Conspiración Acuario* en 1980. En esta obra, en la que se inspiran muchos de los seguidores de la Nueva Era, expone las claves de la actual transformación del individuo y de la sociedad. Actualmente publica el boletín *The Leading Edge*, con gran influjo en ambientes de la *New Age*. (Cfr. B. FRANCK, op. cit., pág. 20).

⁹⁷ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 29.



tanto para las ciencias nuevas como para el más antiguo pensamiento conocido⁹⁸.

Las notas que caracterizan esta "*Conspiración de Acuario*" vienen definidas en el libro de Ferguson:

El paradigma de la Conspiración de Acuario concibe a la humanidad enraizada en la naturaleza. Promueve la autonomía individual en el seno de una sociedad descentralizada. Nos considera administradores de todos nuestros recursos, internos y externos. No nos ve como víctimas ni como peones, no nos considera limitados por condiciones ni condicionamientos, sino herederos de la riqueza de la evolución, capaces de imaginación, de inventiva, y sujetos de experiencias que apenas hemos llegado a entrever todavía. La naturaleza humana no es ni buena ni mala, sino abierta a un proceso continuo de transformación y trascendencia. Lo único que necesita es descubrirse a sí misma. La nueva perspectiva respeta la ecología de cada cosa: nacimiento, muerte, aprendizaje, salud, familia, trabajo, ciencia, espiritualidad, arte, comunidad, relaciones, política⁹⁹.

Todo este nuevo movimiento de transformación, o "*Conspiración de Acuario*" asientan sus bases en los nuevos y recientes descubrimientos científicos: "así en las investigaciones sobre el cerebro y la conciencia; en el holísmo y la teoría de sistemas; en el paradigma de evolución, y en la creencia de una

⁹⁸ Cfr. Idem., pág. 23. La conspiración de Acuario no es algo nuevo, ya que según R. Berzosa, hunde sus raíces en los mitos y metáforas, en las profecías y la poesía de tiempos pasados, cuando se afirmaba que la humanidad sólo podría regenerarse a sí misma a través de un cambio de mente, y que este cambio estaba dentro de sus posibilidades naturales. Indica, además, que fue sobre todo a partir del Renacimiento cuando se empezó a entrever con claridad que el hombre tiene a su disposición un amplio abanico de alternativas de conciencia. Luego cita a los precursores y profetas precedentes. (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 95).

⁹⁹ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 31.



ciencia siempre en transformación, capaz de abrirse siempre a lo desconocido, e incluso a lo parapsicológico”¹⁰⁰.

A partir de este nuevo paradigma se logrará transformar el poder y la política, y se vivirá una *nueva espiritualidad* capaz de dar sentido a la existencia y en la que se prescindir de Iglesias o religiones, y así experimentar directamente a la divinidad, es decir, el Dios interior para poder lograr un mundo nuevo con una nueva mente; pasar de la violencia a la paz y solucionar para siempre los grandes problemas de la humanidad como el hambre y la injusticia.

Para llegar a la plenitud de la Conspiración se requiere un proceso y algunas etapas: vía de acceso, exploración e integración con el misterio. Para ello, el hombre-conspirador tiene que ser consciente en profundidad de sí y de sus posibilidades. Los medios que acercan y ayudan a estas experiencias de transformación pueden ser diversas: técnicas de aislamiento sensorial, estrategias de ampliación de conciencia, redes y movimientos de autoayuda, hipnosis y autohipnosis, meditación de cualquier tipo, seminarios de control mental, teosofía, psicoterapias y otros parecidos¹⁰¹.

M. Ferguson expresa por último que el mensaje de la «*Conspiración Acuario*» se lo puede sintetizar de la siguiente manera: “Estamos maduros para el Sí”¹⁰².

4.4. Mensaje Acuariano

Uno de los teóricos actuales de la Nueva Era, Enrique Barrios, a quien ya hemos nombrado anteriormente, escribió la obra titulada «Mensaje Acuariano». La editorial que la presenta la define como una especie de Biblia de la *New Age*¹⁰³. El mensaje acuariano es producto de una revelación que tuvo el autor en 1984, en una primavera chilena junto al mar. Presenta una divinidad creadora

¹⁰⁰ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 98.

¹⁰¹ Cfr. Idem, p. 97-99; J. VELA, op. cit., pág. 32.

¹⁰² Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 47.

¹⁰³ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 100.



y presente en todo; habla de una revelación única y personal, oculta durante milenios: hasta ese momento sólo se habían captado rasgos de la divinidad. Esa divinidad se define con un nombre que está por encima de todo: amor; luego se identifica a la persona humana como espíritu inmortal, en la que se encuentran dos fuerzas: una que acerca a la divinidad y otra que la distancia de la misma. A partir del mensaje «Dios te ama» se invita a descubrir el «*Maestro interior*» que todos llevamos por dentro y, luego, ser forjadores de una nueva humanidad en la que el amor sea su sólido fundamento. «Esta humanidad será el fruto de la luz de Acuario, y no la verán los que no han aprendido a discernir por sí mismos, los intolerantes, los que no confían en las Escrituras, los que no respetan la verdad y el amor»¹⁰⁴. Luego se señala que el mensaje de Acuario no se puede entender mientras no se valore la unidad de todo, y mientras la libertad no se utilice sino para llegar y vivir al Dios Amor, el cual tiene dos pilares: ama a Dios y ama a tu hermano.

En definitiva, el mensaje acuariano puede señalarse así: somos nosotros mismos los artífices de la felicidad o de la infelicidad. Nuestra felicidad consiste fundamentalmente en unirnos a millones de hombres y mujeres del planeta para vivir de acuerdo a las leyes cósmicas, a los principios eternos y conforme a la voluntad del Creador.

En su último capítulo, la obra de este hombre “soñador”, pone el canto del Elegido por el mensaje de Acuario: “el que anhela un mundo mejor, el que llega a una Nueva Conciencia planetaria y universalista, a la luz de Acuario y participa de la construcción del Templo, aquel que participa del amor y de la verdad, siente el dolor de la humanidad, busca la justicia, promueve la paz, exalta la unión, y sintoniza su mente con la Armonía Superior. Elegido es quien sirve al amor”¹⁰⁵.

Todos estos paradigmas de la *New Age* que acabamos de exponer de forma abreviada son sinónimos del convencimiento

577

¹⁰⁴ Cfr. Idem., págs. 100-101.

¹⁰⁵ Cfr. Idem., pág. 102.



que ellos tienen, y con el que quieren inundar la mente de toda la humanidad, de que todas las religiones, especialmente el cristianismo, se han quedado pequeñas, y que es preciso predicar la religión universal para toda la humanidad. Religión Nueva, síntesis ecléctica de diversidad de elementos, y aún de contradictorio origen.

5. Mediaciones o corrientes que sustentan la *New Age*

Como ha sido señalado por algunos escritos acerca la *New Age*, lo que fundamentalmente sustenta a este movimiento es el concepto de «nuevo paradigma» de signo principalmente ecológico y holístico, y que abarca un amplio abanico de dimensiones como la salud, la psicología, la política, la cultura y la espiritualidad. Brevemente creemos que es así. Sin embargo, se señalan tres grandes corrientes o pilares: esteticismo musical, ciencia holonímica y las nuevas dimensiones en psicología. De estas tres pasamos a hablar con un poco más de detenimiento.

5.1.- Esteticismo musical

El planteamiento de esta primera corriente es que el tiempo y la materia no son nada. En ellos late y se esconde la vibración y el profundo «sonido del Ser» y que, por tanto, es necesario despertar en nosotros «el tercer oído», para experimentar que el tono fundamental es el sonido del Ser. La realidad no es más que prolongación y disolución de este sonido originario en la dispersión espacio-temporal.

Como impulsador de este esteticismo musical se cita a J. Ernst Berendt, gran conocedor de las tradiciones hindúes¹⁰⁶. Es innegable que la música desde sus orígenes ha sido un medio propicio para la meditación y el misticismo. Ha tenido la característica de ser instrumento para comunicar sentimientos, pasiones y emociones. Por todo esto no es de extrañarse que la

¹⁰⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 15.

música sea uno de los espacios culturales donde se manifiesta la *New Age* con un estilo óptimo, artísticamente hablando¹⁰⁷. Por otra parte, señalamos, que la música de la Nueva Era es básicamente instrumental; en su instrumentalización se incluyen sonidos de animales, humanos, de lluvia, campanas, cítaras, arpas y sintetizadores digitales¹⁰⁸.

Entre las principales características de la música estilo *New Age*, podemos señalar las siguientes: armónica, evita las notas disonantes, la voz humana trata de unirse a todo lo instrumental, melodía suave, total carencia de ritmo, ausencia del timbre estridente y amplio espacio para desarrollar unos temas¹⁰⁹.

En cuanto a sus efectos más relevantes que desea producir en sus oyentes se pueden mencionar los siguientes: sentimiento sugestivo, relajante, trata de ejercer influjo en el sistema nervioso, se pretende hacer curaciones a través de la música (musicoterapia), brinda paz, alegría, felicidad y la posibilidad de penetrar y descubrir nuestra intimidad, despierta la curiosidad humana, quiere liberar el potencial que cada uno lleva dentro, proporciona alimento espiritual, psicológico y emocional para poder vivir en armonía.

La Música *New Age* tiene una diversidad de tipología o corrientes fundamentales, y entre ellas se pueden mencionar las llamadas música cósmica, música étnica, música acústica, música ambiental, música de la naturaleza, música electrónica, minimalista

¹⁰⁷ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 98.

¹⁰⁸ Cfr. Idem.

¹⁰⁹ Según el P. Andrés Vela, la música de la *New Age* se fundamenta en cinco criterios estilísticos: 1) Una «*armonía*» que sea constante y que evite las disonancias causadoras de tensión. 2) Una «*melodía*» donde se suprimen las secuencias lógicas entre las notas. 3) El «*ritmo*», el cual es suprimido para crear una sensación de eternidad. 4) «*Timbre*», se evita ciertos instrumentos y tonos para no incrementar la tensión entre sonidos discordantes. Considera no aptos los sonidos de violines, trompetas y guitarras eléctricas. 5) «*Textura*». Es una música "espacial". El espacio es una de las dimensiones vitales de esta música. Pretende hacer salir al oyente de sí mismo, logrando que su estado de ánimo se vivifique y su cuerpo se sienta más ligero (Cfr. J. VELA, op. cit. pags. 36-37).

o de repetición de un canon y la música de virtuosismo instrumental¹¹⁰.

La pretensión de la *New Age* en querer hacer posible la propuesta de *armonía* universal hace que presente una música holística que integre todas las tonalidades, las vibraciones, todas las ondulaciones que llenan el cielo y la tierra. Así escuchada, esta música induce a una relajación profunda y se convierte en una meditación en sí misma.

Esta música *New Age* contiene un mensaje de índole espiritual muy revelador: "Ese mensaje incluye un conocimiento prohibido y accesible a unos cuantos, técnicas de meditación, contacto con espíritus y evitar el Dios cristiano, cuando no ridiculizarlo"¹¹¹.

En fin, ya que en páginas anteriores hemos hecho mención a la posmodernidad e indicábamos que la *New Age* es un fenómeno producto de la cultura posmoderna en sus reflejos religiosos, nos parece oportuno decir también que la admiración posmoderna por la estética es concretada por la Nueva Era en la Música¹¹².

5.2. Ciencia holonímica

Dentro del marco de «nuevo paradigma» la *New Age* pretende adquirir una visión global del mundo. La palabra con la que quiere expresar este concepto es el llamado «*holísmo*» derivado del término griego «*Olikos*» y que expresa y significa universal o totalidad¹¹³. Frente a una amplia y progresiva fragmentación de las distintas áreas científicas se quiere rescatar el concepto de totalidad.

580

¹¹⁰ Cfr. R. BERZOSA, op. cit. pags. 52-54. Un amplio comentario sobre el aspecto musical de la *New Age* se lo encuentra en C. MACHADO, *Música para la armonía*, en *Misión Abierta* n. 5, mayo de 1994, págs. 26-28.

¹¹¹ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., págs. 101-102; M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 122-123.

¹¹² Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., págs. 215-216.

¹¹³ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 67.

Como ya hemos mencionado rápidamente al tratar de la dimensión científica en la Nueva Era, la ciencia que conciben ellos ya no es atómica (de fusión) sino ciencia de unión y fisión. Los descubrimientos de la física subatómica, el descubrimiento del láser y la mística científica nos señala que en cada parte de la realidad se encuentra el todo: justamente a esto se le llama "*visión holonímica de la realidad*"¹¹⁴. El universo no es una máquina, sino un cuerpo vivo, sostenido por relaciones cualitativas y en el que el hombre es como «parte de un todo». Existe, pues, una gran unidad: todo es uno. No hay que hacer más diferencias ni distinciones, pues todo está entrelazado¹¹⁵.

La Nueva Era en su nuevo paradigma que pregona, asume el concepto holístico de totalidad y unidad como uno de sus valores esenciales; la realidad es una y en ella el hombre se entiende como una parte del todo, del cosmos y de la naturaleza. Por ello, es frecuente en la postura de los "*New Ager*s" hablar de "*fundirse*" con el cosmos, y de "*ser parte*" de la energía universal y de la armonía total del universo pues, "todo el planeta es hoy, efectivamente, un pueblo total"¹¹⁶. Vivimos en un mundo globalmente unido, en el que todos los fenómenos biológicos, psicológicos, sociales y ambientales son dependientes unos de otros, y "puesto que el hombre, como microcosmos, contiene en sí todo lo que hay en el gran cosmos, su vida está sometida también fundamentalmente a su devenir y pasar"¹¹⁷.

¹¹⁴ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., págs. 26-27.

¹¹⁵ Cfr. C. SARRIAS, *La "Nueva Era" (New Age) ¿Nueva religión para una nueva humanidad...* op. cit., pág. 668; N. RIVERA, op. cit., pág. 18.

¹¹⁶ Cfr. M. FERGUSON, op. cit., pág. 37. "Es decir, el universo físico parece ser un holograma gigantesco, en la que cada parte está en el todo, y el todo en cada parte. A este fenómeno se denomina «paradigma holográfico»: el cerebro es un holograma que participa y percibe en un universo holográfico. Todas las cosas y acontecimientos están intrínsecamente unidas y son unos e indivisos. Por eso, según Bohm y Pribam, la verdadera experiencia religiosa, la experiencia de la unicidad mística y de la identidad suprema podría muy bien ser una experiencia genuina y Legítima de este fundamento implícito y universal" (Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 58).

¹¹⁷ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., pág. 698, citando una obra de Medard Kelh.

Toda esta visión holonímica de la realidad comporta una «nueva conciencia» y «unas nuevas maneras de pensar» para poder ver el mundo como unidad. De esta concepción surgen muchas expresiones sobre todo en el campo de la medicina, “cuyos métodos de curación o de intervención sobre el cuerpo (rolfing, bionergía) van en busca de su totalidad, aceptando métodos de curación no tradicionales o alternativos, como la acupuntura, la homeopatía, el toque curativo o terapéutico, etc.”¹¹⁸.

Para finalizar se señala, que si queremos redescubrir este nuevo paradigma necesitamos recorrer diversos niveles de conciencia que van de lo personal a lo transpersonal y de lo transpersonal a lo universal hasta llegar a la conciencia de «organismo total», y sentir el universo entero, la unificación total.

5.3. Nuevas dimensiones en psicología

Como ya mencionábamos anteriormente con palabras del Cardenal Dannels, hoy más que nunca el mundo de la psicología está ejerciendo una gran influencia entre nuestros contemporáneos y dentro del pensamiento de la *Nueva Era* esta sensibilidad de nuestro mundo actual no es ajena, ni pasa inadvertida. Precisamente por esto, una de las raíces más importantes del movimiento *New Age* está significando o lo constituye la psicología moderna¹¹⁹. Pero es conveniente decir también, que al igual que sucede con otros muchos temas, la psicología es “usada y abusada” por parte de los “*New Ager*”, no sólo en su interpelación, sino también en su aplicación¹²⁰.

Así, pues, en esta tercera corriente se afirma que en todo hombre existe un nivel religioso profundo, algo así como experiencia de muerte-resurrección, que produce el fenómeno de nacimiento¹²¹. El planteamiento es el siguiente: la *existencia*

¹¹⁸ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 69.

¹¹⁹ Un amplio y claro comentario al respecto lo encontramos en B. FRANCK, op. cit., págs. 200-202.

¹²⁰ Cfr. Ibid., pág. 55.

¹²¹ Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., pág. 217; M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 106-107.

intrauterina en vista como unidad cósmica o paraíso; las *primeras contracciones* en el vientre materno son interpretadas como experiencia de infierno o ninguna vía aparente de salida; el paso por el *canal genital* como lucha entre vida y muerte y, el *nacimiento* donde se efectúa el renacimiento del "yo". Inmediatamente se pone de manifiesto que al hablar de espiritualidad se debe profundizar en su simbolismo para así llegar a la experiencia auténtica de la divinidad, cosa que las religiones tradicionales no lo han hecho. "Las religiones clásicas sólo llegan a un Dios como proyección de datos intrapsíquicos subconcientes. Las verdades religiosas serían como símbolos precientíficos del evento profundo de la maduración humana, o del advenimiento del hombre a sí mismo"¹²².

Por otra parte, además de la ya mencionada psicología trascendente o transpersonal y del llamado inconciente colectivo que la Nueva Era asume con toda rigurosidad y extremismo, y por ello convertido en "pilar psicológico de la *New Age*", también se tiene en cuenta la psicología humanista, cuyo máximo representante es Abraham A. Maslow¹²³.

Este tipo de psicología pone su acento principalmente en el desarrollo de la personalidad según una escala de valores y en la autorealización. El método de la psicología humanista trata de traer a la luz lo mejor del "yo" a través del uso de experiencias vértice.

Para la *New Age* es de importancia vital desarrollar las potencialidades del cerebro para colaborar con la aurora del gran

¹²² Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 62.

¹²³ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 56. La psicología humanista está integrada en una concepción más amplia, denominada «transpersonal», cuya finalidad es ayudar a la persona a superarse a sí misma para alcanzar la unidad cósmica. Para ello enlaza todos los conocimientos humanos adquiridos: científicos, esotéricos, psíquicos, místicos. Pretende ser una síntesis de todos los saberes posibles y una dinámica que tiende al renacimiento completo de la humanidad gracias a métodos que ponen a cada uno de nosotros en ósmosis con los demás y con el universo. Salta a la vista el querer descubrir y de realizar el sentido de la existencia humana al margen de todo dato revelado. (Cfr. M. ANGLARÉS, op. cit., págs. 125-126).

cambio que se anuncia en la era de Acuario. El punto de influencia de las investigaciones en este terreno reside en California, en el *Instituto Esalen*, que ha desarrollado una «psicología humanista». Se apoya en la necesidad fundamental de unidad que cada uno de nosotros siente, y en la importancia del cuerpo, “receptáculo de todas nuestras impresiones psíquicas, capaz de modificarlas con actividades apropiadas”¹²⁴.

Igualmente, los psicólogos de la Nueva Era deducen temática sobre la educación «transpersonal» de los jóvenes, consistente en transmitir conocimientos, teóricos y prácticos, exteriores a los destinatarios que permitan desarrollar el propio potencial, actuando en particular sobre el cerebro y sus conexiones internas. Este aprendizaje incluye los conocimientos adquiridos, tanto filosóficos como religiosos; pero se transmiten de boca en boca como a manera de herencia. Se funda sobre todo en la experiencia del individuo, donde “el acento recae en el hecho de aprender a aprender más que en la adquisición de meros contenidos, en la diversidad de los procesos más que en el modelo uniforme y obligatorio, en la búsqueda personal más que en la sumisión conformista a los enunciados, en la experiencia directa más que en el saber libresco, en la educación permanente más que en un curso limitado temporalmente. El enseñante se convierte en esta perspectiva de un partero de ideas, en un timonel, en un catalizador. Anima al alumno a escuchar a la autoridad interior en lugar de someterse pasivamente a la autoridad externa”¹²⁵.

En suma, conscientes que son muchos los nudos que quedan sueltos respecto a la «nueva psicología» que propone para la vida los ideólogos de la *New Age* por razón de su complejidad y porque nuestra finalidad en estos apuntes es presentar la

¹²⁴ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit. pág. 114. Como sucede con tantos otros postulados de la *New Age*, existe el peligro de poner al hombre como centro de todo. En la psicología humanista el riesgo no es quimérico, pues no se vacila en afirmar, para gustar la verdadera libertad, la necesidad de emanciparse de la idea de Dios, que en realidad designa para esta psicología el poder que tiene y que lleva el hombre en su más íntima realidad.

¹²⁵ Cfr. Idem., págs. 117-118, quien a su vez cita a J. Vernet.

problemática global del fenómeno que pretende hacer presencia en todos los ambientes, queremos terminar este apartado diciendo que el peligro que ven ciertos críticos actuales de la Nueva Era en este campo es un querer reducir lo religioso a lo psicológico o a lo filantrópico, y que, en esta especie de religiosidad psicológica tantas verdades que proclama desde siempre el cristianismo se interpreten como proyecciones del inconsciente o simples símbolos referenciales de nuestro conocimiento psicológico, de nuestros miedos o de la búsqueda de seguridades¹²⁶.

6. ¿Qué es la Nueva Era? Intento de definición

Después de haber hecho un pequeño recorrido tratando de evidenciar una panorámica general sobre la *New Age*, y luego de mencionar a ciertos representantes y personajes más actuales, llegamos al momento de intentar una definición siguiendo las diversas tendencias que presenta este fenómeno contemporáneo. Como ya ha sido manifestado, la tarea es compleja y difícil dado a la multitud de facetas que encontramos en ella: sensible y suprasensible, racional e irracional, real y místico, lo más profundo

¹²⁶ Cfr. R. BERZOSA, op. cit., pág. 66. Con respecto a esta postura de la Nueva Era en relación a la «nueva psicología» contentémonos con subrayar su interés si los consideramos como otros tantos medios capaces de humanizar la creación conforme al querer de Dios, pero evitemos la trampa de sobrestimarlos y de proponerlos como pasos imprescindibles para acceder a la humanidad liberada, reconciliada y con nueva conciencia. "Una confianza tan excesiva en los recursos del hombre, colocado en el centro de todo, y en las energías impersonales que sostienen el cosmos procedentes de una conciencia universal omnicomprensiva, vicia fundamentalmente el objetivo de los adeptos de la N.E Hablan de amor, reconciliación, armonía universal; pero ¿cómo pueden ser accesibles esas realidades inscritas en el corazón del hombre sin el aprendizaje de la humildad, el perdón, la aceptación de los demás, el compartir, el don de sí hasta el sacrificio de la vida, condiciones indispensables para amar y ser amados, realizando así aquello para lo que existimos?..... la fe cristiana presenta un horizonte mucho más sublime que el de la *New Age* con su humanidad autosuficiente y sus sucesivas reencarnaciones" (Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., págs. 125-126).

del hombre, la trascendencia, el hambre de una fundamentación de la vida y de su sentido, la naturaleza, religiones, esoterismo, ciencias ocultas, yoga, medicina, y tantos otros¹²⁷ que los mismos ideólogos de la *New Age* lo quieren expresar con la palabra "holístico", concepto con el que no quieren dejar escapar ninguna realidad conocida y desconocida, es decir, el espíritu totalizante y global que propugnan y defienden sus adeptos. Por tanto, ya que nos encontramos frente a algo que es omniabarcante, optamos por presentar lo que supone en cada uno de sus campos más sobresalientes, siguiendo el esquema que nos propone el texto de Gil, J-J, Nistal¹²⁸.

6.1. Definiciones de la *New Age*

6.1.1. «*New Age*» en cuanto «*etiqueta superficial*»

Al presentar así a la Nueva Era nos estamos refiriendo a su modo de aparecer en el mercado y en el mundo comercial, pues con la etiqueta de "nueva era" aparece de todo: libros, ropa, zapatos, tienda, música, centros comerciales, etc. Pero más que nueva era lo que presenta todo esto es el espíritu económico y materialista del hombre moderno, de sus aspiraciones y de su mentalidad. Aunque se señala que esta imagen de la Nueva Era ha sido más frecuente durante los primeros años de su nacimiento en Europa¹²⁹, nosotros desde la realidad Latinoamericana podemos decir que todo esto ahora es una verdad, sobre todo en las grandes metrópolis del Continente.

¹²⁷ Cfr. M. VÁSQUEZ, *Un Horizonte Atractivo*, en *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994, p. 23. En este mismo sentido A. SUÁREZ, op. cit., pág. 427.

¹²⁸ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., págs. 177-193. Creemos conveniente recordar en este momento lo que ya hemos dicho en páginas anteriores respecto al *sincretismo* y al *eclépticismo* de la *New Age*. Estas características evidentes en el pensamiento de la Nueva Era hacen también que sea muy difícil definirla con precisión. Intentaremos hacerlo detectando algunos de sus componentes más relevantes a nuestro parecer. No sin razón algunos presentan la *New Age* como "super-mercado espiritual" o como "una sopa con muchas letras".

¹²⁹ Cfr. Idem, pág. 178.

6.1.2.- «New Age» como «ideología»

Bajo esta tipología conceptual queremos englobar el delirio, el entusiasmo exagerado, la fantasía y la imaginación que individuos y grupos experimentan como ámbito en el que pueden desarrollar y manifestar sus necesidades emocionales de manera oculta o milenaria. El gran interés es testificar la inauguración de una nueva era manifestado en un cambio profundo y radical del paradigma, junto a la transformación y la emergencia de una nueva cultura que pregonan, son como evidencias de “formas aparentemente religiosas que ocultan el ansia de poder y de dominio”¹³⁰.

6.1.3.- «New Age» desde «su filosofía y su método»

El método y sistema de la Nueva Era, como hemos descrito en anteriores páginas, es de un sincretismo y eclecticismo desconcertante. La mezcla que hacen los “newagerianos” de autores es ilimitada y en su mayoría de veces sin fundamentos sólidos. Todo sirve y es aprovechado para resaltar su propósito: describir agradablemente la nueva era que está a la puerta llamando.

La presencia de las religiones - viejas o nuevas - en los postulados de la “New Age” es manifiesta, especialmente las religiones orientales, que aparecen como más armónica para nuestro hombre contemporáneo. En este sentido la Nueva Era es como un probar de todos los platos: “Sírmete tranquilamente de la mesa en donde encuentras lo que buscas”¹³¹.

En su filosofía encontramos el subjetivismo voraz con influencias de Kant y Schleiermacher de tinte monista, panteísta y evolutiva¹³².

¹³⁰ Cfr. Idem, pág. 180.

¹³¹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 29.

¹³² Para Emanuel Kant todo lo que el hombre conoce sensible o espiritualmente no se le proporciona desde fuera, por cosas y realidades, sino que es él quien lo proyecta en tal realidad. Tema impulsor de su filosofía es la autoexperiencia, la autorrealización, el autoencuentro. (Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 39).

6.1.4. «New Age» como «imagen de cambio»

Hemos anunciado anteriormente que el concepto de «nuevo paradigma» es lo que sustenta la postura de la *New Age*. Paradigma que propone y exige un cambio o transformación de toda realidad, pero sobre todo un cambio de mentalidad para lograr la «nueva conciencia» de la era acuariana, a partir de los conceptos de unidad y totalidad universales¹³³.

6.1.5. «New Age» desde «la psicología»

Desde este ángulo es preciso tener en cuenta la psicología transpersonal que trata de “lograr las experiencias que traspasan y sobrepasan al individuo relacionadas con la dimensión religiosa, mediante técnicas y terapias de corte oriental”¹³⁴. En este campo se habla de “trascendencia” en el sentido de todo aquello que no cae bajo el alcance de la razón, esto es, lo que pertenece a la esfera de lo parapsicológico. La psicología transpersonal quiere tener una experiencia religiosa, “pero como al hacerlo prescinde de lo que viene experimentado (Dios)”¹³⁵ abre las puertas a una religiosidad sin Dios, donde el que quiere puede entrar y salir en cualquier momento.

De esta postura, la *New Age* propone y pregona la autorrealización, la integración con el espíritu universal, con el inconsciente colectivo de la humanidad, y desde aquí se defiende la idea de una época de cambios personales, de equilibrio. En este estrato el protagonismo personal adquiere gran relevancia y una super autoestima.

6.1.6. «New Age» como «esoterismo y ocultismo»

Las creencias en fuerzas ocultas y misteriosas a las que también se ha añadido la corriente teosófica y rosacruziana son, sin lugar a duda, rasgos específicos por los que se define la *New Age*. El

¹³³ Cfr. Idem, pág. 69.

¹³⁴ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 185.

¹³⁵ Cfr. E. LÓPEZ, op. cit., pág. 60.

resurgir de esta “moda” quiere indicar la posibilidad de acceso a un conocimiento superior y liberador, una actitud que quiere oponer el espíritu a la letra. Para lograr esto recurre a la interpretación libre de textos sagrados y al manejo de técnicas y enseñanzas como la alquimia, la cábala, cristales, pirámides, etc. La *New Age* puede ser identificado por el uso indiscriminado de todos estos instrumentos que pretenden lograr un conocimiento de las fuerzas ocultas y naturales que desde el plano irracional gobiernan y dirigen el destino del mundo y de los hombres al modo de dioses.

6.1.7. «*New Age*» y el «espiritismo»

La doctrina y práctica del espiritismo es una de las características fundamentales de la Nueva Era. Propiamente se denomina «*channelling*» que permite obtener «mensajes del más allá» presentados como buenos y positivos para la humanidad. La comunicación, en este nivel, no sólo es con los espíritus de los muertos, sino también con otras “entidades” espirituales a modo de maestros y consejeros superiores¹³⁶. En este contexto, la *New Age* puede ser descrita como “creencia ciega en una inteligencia infinita y en los fenómenos (físicos y espirituales) que la acompañan, como expresión de un concepto irracional y determinista de la divinidad, y como una de las manifestaciones de la nueva religiosidad (experiencia religiosa) que cree y practica el ponerse en contacto con los seres del más allá”¹³⁷.

6.1.8. «*New Age*» como «*dimensión religiosa*»

En cuanto a este aspecto, la *New Age* quiere ser una experiencia religiosa, una nueva sensibilidad mística y un relacionarse con lo divino entendido holísticamente, concepto que encierra tres realidades: naturaleza, hombre y espíritu. Esta experiencia se realiza y fortalece en la totalidad diaria, es decir en la «sacramentalidad de la vida cotidiana». La religiosidad de la Nueva Era quiere ser para el hombre de hoy -cansado, aturdido

589

¹³⁶ Cfr. Idem, pág. 92.

¹³⁷ Cfr. J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 189.

y fascinado por lo misterioso y por la relación con lo sagrado-expresión y vivencia de una dimensión religiosa que tenga por interlocutor su propio yo y un dios más inmanente que trascendente. Desde este estrato o nivel se puede definir la *New Age* como una espiritualidad cósmica más abierta a la propia imaginación, a la emotividad y a las proyecciones personales que a una auténtica relación personal y global con un Dios trascendente al hombre. Respecto a esta postura nos toca decir, que si bien es cierto que Dios se manifiesta en el interior del ser humano, sin embargo, no tiene una identificación ontológica con el "yo" íntimo del hombre.

6.1.9. «New Age» desde «la mirada de algunos comentadores críticos actuales»

A continuación nos queremos detener en diversas definiciones que han sido propuestas a la hora de enfrentarse con el tema de la "Nueva Era". Gran cantidad de estos conceptos, tantas veces reducidos y parciales, demuestran con claridad meridiana la dificultad de sintetizar en unas líneas este fenómeno de sesgo posmoderno que se caracteriza por presentar un concepto de «totalidad» del cosmos y de cada una de sus realidades específicas. Por tanto, son conceptos que quieren y se esfuerzan por lograr una aproximación al "ser" de la *New Age* y que, sin lugar a dudas, dan cabida a complacer todos los gustos y a satisfacer las múltiples tendencias o visiones que se tengan de la naturaleza de la Nueva Era. En el "mosaico de elementos" que en ella intervienen cada uno de los autores pone su apreciación personal.

Una de las calificaciones que recibe la *New Age* en su definición es la de «Secta» por el sincretismo que hace y por el esoterismo que maneja. Quiere aparecer como super religión, sin que esto quede claro por su carácter inmanentista. Se destaca que el pensamiento de la Nueva Era es altamente peligroso¹³⁸. La *New*

590

¹³⁸Cfr. F. SAMPEDRO, op. cit., pág. 25; también W. MARTIN, op. cit., pág. 15 la califica como una secta en el que resurge el ocultismo de la antigüedad, con vínculos históricos con ciertas prácticas de Sumeria, India, Egipto, Caldea, Babilonia y Persia. En suma, combinación de espiritualidad y supertición, de moda pasajera. "Lo único cierto es que no es nada nuevo".

Age, como fenómeno sectario, no es compartido por M. Fuss para quien es más bien expresión de una nueva conciencia religiosa que hay que caracterizar más como una "espiritualidad libre e indefinida que como una organización concreta. Contrariamente a las sectas clásicas y a los nuevos movimientos religiosos, *New Age* no representa ningún grupo homogéneo sino más bien una experiencia religiosa que trata de romper con la visión tradicional del mundo"¹³⁹.

Para otros¹⁴⁰, la *New Age* es la resultante de ideas, aspiraciones y movimientos diversos, y de ahí su carácter enormemente sincretista y ecléctico. De alguna manera intenta ser la "nueva espiritualidad" y "nueva religión" para el hombre que aspira a ser feliz y sentirse plenamente realizado. Desde esta nueva religión y espiritualidad se plantea un mundo mejor con las propias fuerzas del hombre. En términos parecidos G. Suárez: "anhelo de lograr una propuesta global para la humanidad, caracterizada por su fuerte optimismo por el futuro del hombre, que se sustenta no en una promesa que le viene dada desde fuera, sino en el desarrollo de su autoconciencia"¹⁴¹.

Por su parte U. Sánchez¹⁴², escribe que nos encontramos frente un fenómeno complejo, ambiguo y con muchas ramificaciones. Por ello, se limita a utilizar palabras de R. Berzosa: "crítica a la religión judeocristiana, secularismo modernista y aceptación de lo gnostico-ocultista-herético, así como una simpatía a las religiones orientales". Por ello, cataloga la *New Age* como religión sin Dios, donde predomina el principio de totalidad, de autoorganización del universo y de espiritualidad global.

La *New Age* para R. Berzosa se presenta como "ambigua búsqueda de la interioridad por un hombre enajenado en las cosas exteriores que desea confusamente una religión con algo trascendente a él mismo. Se trata evidentemente de una reacción

¹³⁹ Cfr. M. FUSSE, op. cit., pág. 227. En el mismo sentido J. GIL -J. NISTAL, op. cit., pág. 179; M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 5; N. RIVERA, op. cit., pág. 17.

¹⁴⁰ Cfr. C. SARRIAS, op. cit., pág. 664; J. VELA, op. cit., pág. 32-33.

¹⁴¹ Cfr. G. SUÁREZ, op. cit., pág. 436.

¹⁴² Cfr. U. SÁNCHEZ, op. cit., págs. 212-213.

contra el racionalismo cartesiano predominante en muchas corrientes culturales, como el positivismo, el empirismo y el idealismo¹⁴³. En términos parecidos se expresa M. Anglarès para quien “designa ante todo una nebulosa de aspiraciones, búsquedas y comportamientos de parte de muchos de nosotros en orden a compensar y a superar el estrés de la vida moderna, indica también toda una corriente de pensamiento subyacente en ella”¹⁴⁴.

J. García se expresa diciendo que por Nueva Era “se entiende un movimiento que se ha producido principalmente en las naciones industrializadas de Occidente entre personas de clase media y alta, ante las grandes crisis de supervivencia por las que pasa la humanidad, practican y propagan una «nueva conciencia». Este movimiento de halla enclavado en parte dentro de los llamados nuevos movimientos sociales o movimientos alternativos”¹⁴⁵. También se lo conceptualiza como religiosidad que capitaliza y manipula toda una serie de valores válidos para poner de manifiesto la importancia de la dimensión espiritual en nuestro mundo secularizado. La *New Age* destaca la vuelta a lo sagrado, al optimismo y a “la esperanza frente al cinismo y pesimismo”¹⁴⁶.

En fin, para el Cardenal Dannels, luego de poner de relieve la dificultad para definir la *New Age*, es “una nebulosa que contiene un poco de esoterismo y un poco de ocultismo, un poco de pensamiento mítico y mágico atinente a los secretos de la vida y un hilo de cristianismo, todo mezclado con conceptos provenientes de la astrofísica”¹⁴⁷.

Como se ve son muchos los conceptos que se han dado acerca la *New Age*¹⁴⁸, y en todos ellos se puede apreciar algo de

¹⁴³ Cfr. R. BOSCA, op. cit., pág. 58. Para P. ALTAMIRANO, op. cit., págs. 5-7 se trata de una mezcla de elementos tomados del brahmanismo, el gnosticismo, la masonería y la filosofía de Kant.

¹⁴⁴ Cfr. M. ANGLARÈS, op. cit., pág. 7.

¹⁴⁵ Cfr. J. GARCÍA, op. cit., págs. 679-680.

¹⁴⁶ Cfr. GARCÍA, M., op. cit., pág. 41.

¹⁴⁷ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 21.

¹⁴⁸ Se pueden ver otros conceptos que han sido dados acerca la Nueva Era expuestos por R. BERZOSA, op. cit., pág. 13.

verdad pero que sin duda no expresan la inmensa gama de elementos que ella encierra. Quizá el tomar lo verdadero que encierra cada una de estas definiciones ayuden a una comprensión más global de este fenómeno y nos dispongan a enfrentarlo desde los diversos ángulos que presenta, dando importancia y asumiendo los valores que propone¹⁴⁹.

6.2. Intento de definición

Una vez que hemos presentado esta visión básica de la *New Age* en sus principales niveles y desde los que podemos apreciar un clima o espacio donde todo tiene cabida, nos parece bien definirla como: *propuesta de una cosmovisión sincretista y ecléctica de la realidad, la que es presentada como nueva conciencia integral ecológica y holística, y sin tener un cuerpo doctrinal concreto y homogéneo, se sirve de la dimensión religiosa para presentar una espiritualidad panteísta, cósmica e immanente*¹⁵⁰.

Conclusión

Es bastante evidente el auge y desarrollo que las ideas y los planteamientos de la *New Age* están alcanzando en nuestros días. Parece incuestionable que las actitudes frente a este fenómeno pueden ser muy variadas, pero tampoco cabe duda que aquello que se presenta como imprescindible es una actitud de discernimiento y de diálogo: discernimiento para obtener las luces necesarias, y así afrontar sin miedos ni prejuicios la realidad y el futuro de la Nueva Era; diálogo como forma de enriquecimiento y como camino de evangelización.

¹⁴⁹ Cfr. G. DANNELS, op. cit., pág. 30. El Cardenal señala que la *New Age* propone cosas justas como: sentido de hermandad universal, de paz y de armonía, toma de conciencia, compromiso para hacer un mundo mejor, movilización general de las fuerzas para el bien, etc.

¹⁵⁰ Para este intento de definición nos hemos servido en gran parte de la expuesta por J. GIL - J. NISTAL, op. cit., pág. 193, que recoge los elementos más sobresalientes que llegan a describir un fenómeno tan vasto y escurridizo que no permite una definición sintética.

Las conclusiones - entre otras - que parecen resaltar en la presente investigación de una considerable literatura actual sobre «*New Age*» nos llevan a puntualizar los siguientes aspectos:

1. Nos encontramos frente a una forma nueva de captar y vivir lo religioso. No creemos poder llamarla “nueva religión”, pero sí «nueva espiritualidad» con características místicas.

2. Todo lo religioso, lo divino, está tomando fuerza en el hombre contemporáneo, y esto lo vemos expresado en la necesidad de una intimidad y en la búsqueda o anhelo de trascendencia que la «Nueva Era» quiere otorgarlo a manos llenas con estilo distinto a como ha sido hecho hasta ahora por las Iglesias tradicionales.

3. Igualmente estamos viviendo un redescubrimiento e importación de las tradiciones espirituales orientales en aras a favorecer una conciencia universal y global con el cosmos, espíritu holístico, filosofía perenne y espíritu humano completo.

4. El perfil de lo divino adquiere nuevos rasgos. La Verdad única, absoluta, pasa a ser llamada y concebida como “tu verdad”, “mi verdad”, “su verdad”. En otras palabras, el dios de la *New Age* es hecho a la medida e imagen del propio individuo; todo depende de los propios deseos de realización.

5. El sentido de fraternidad universal, la conciencia de pertenecer y estar integrado en el mismo espíritu, está dirigido a fomentar las “redes” y grupos que buscan la transformación global del individuo y del universo. Esto mismo hace que se aumente y desarrolle la preocupación ecológica, la búsqueda de energías alternativas, de terapias naturales, la salud holística y el retorno a los valores más naturales y menos racionalistas.

6. Todo el sentimiento totalizante y englobante que presenta como camino para lograr la «unidad», el «amor», la «paz», la «realización de sí», la «nueva conciencia», hace atrayente la propuesta de la *New Age*.



7. La «*New Age*» es eminentemente sincretista y ecléctica. Todo es bueno y le sirve para alcanzar su finalidad: ciencia, filosofía, psicología, esoterismo, ocultismo, arte, música, religiones nuevas o viejas.

8. Los “Conspiradores de Acuario” se mueven por la concepción de un «nuevo paradigma» calificable como «nueva conciencia holística y ecológica».

9. El mensaje de la «Conspiración Acuario», *New Age*, consiste en hacer tomar conciencia al hombre de que por sí mismo es artífice de la felicidad y del bienestar. Es preciso crear y crear esta nueva mentalidad.

10. Por último, se propone como de justicia reconocer las bondades que contiene el pensamiento de la «*New Age*» para incorporarlas a la vida personal y para aprovecharlas en la acción pastoral, sin que esto suponga un renunciar a la Verdad Revelada, pero tampoco sin ser ajenos a los cambios culturales, sociales e históricos por los que pasa nuestro mundo de hoy y el de mañana.

Estos son algunos de los elementos que hacen de la *New Age* uno de los fenómenos más incisivos de todos los tiempos y que encuentra caminos para repercutir y hacerse atractivo al hombre contemporáneo que busca un contacto y encuentro con lo divino.

Bibliografía Comentada

ALMEIDA, J., “Nueva Era” y fe cristiana. Colección Fenómenos y Creencias. Editorial San Pablo, Colombia 1995.

ALTAMIRANO, P., El peligro de la *New Age*. Editorial SIM, Bogotá 1989.

ANGLARÈS, M., Nueva Era y fe cristiana. San Pablo, Madrid 1994.

BERZOSA, R., Nueva Era y Cristianismo: entre el diálogo y la ruptura. Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 1995.

_____, New Age y Cristianismo. En *Religión y Cultura*, Vol. XL, 1994.



- BERZOSA, R., La Nueva Era y el Cristianismo tradicional. Nueva religiosidad (número especial). En *Imágenes de la Fe*, n. 270, Diciembre de 1992.
- BOSCA, R., La "New Age" o la nueva religiosidad "Light". En *Revista Palabra*, Año IV, n. 325, abril de 1992.
- BURGO, L., La Nueva Era: un reto para las Iglesias. En *Revista de Espiritualidad*, n. 50, 1991.
- CAROZZO, C., Mística y crisis de las instituciones religiosas. En *Revista Internacional de Teología Concilium*, n. 254, Agosto de 1994.
- DANNELS, G., Carta Pastoral "Cristo o el Acuario" (Navidad de 1990). En *Iglesia, Pueblos y Culturas*, n. 29, abril-junio de 1993.
- FRANCK, B., *Diccionario de la Nueva Era*. Editorial Verbo Divino, España 1994.
- FUSS, M., "New Age": el supermercado espiritual. En *Revista Católica Internacional Communio*, Año 13, mayo-junio de 1991.
- GARCÍA, J., La Nueva Era. En *Pluralismo Religioso en España*, Tomo II. Sectas y Nuevos Movimientos Religiosos, 2a. Edición, Sociedad de Educación Atenas y Centro Ecuménico "Misioneras de la Unidad", Madrid 1993.
- GARCÍA, M., La Nueva Era. "New Age". Colección *Ultreya*, 44, Ediciones Trípode, 1993.
- GIL, J-J, NISTAL., "New Age": una religiosidad desconcertante. Editorial Herder, Barcelona 1994.
- GIL, J., Lo religioso y espiritual en la *New Age*. En *Religión y Cultura*, XLI, 1995.
- LÓPEZ, E., *New Age ¿La religión del siglo XXI?*. Centro de Formación, Educación y Cultura (CEFEC), México 1995.
- MACHADO, C., Música para la armonía. En *Misión Abierta*, n. 5, mayo de 1994.
- MARTÍN, W., La Nueva Era. Editorial Betania, Minneapolis, 1991.
- RIVERA, N., Instrucción pastoral de Mons. Norberto Rivera, arzobispo de México, sobre la "New Age" del 7 de enero de 1996. En *L'Osservatore Romano* (Edición castellana), Año XXVIII, N° 7 (1416) 16 de febrero de 1996.



SAMPEDRO, F., El peligro de la "New Age". En Revista Servicio, n. 18, abril de 1994.

SÁNCHEZ, U., ¿Son posibles las relaciones con Dios en la "Nueva Era" (New Age)? En Efemérides Mexicana, Vol. 11, n. 32, mayo-agosto de 1993.

SARRIAS, C., Nueva Era ¿Clave del tercer milenio? En Misión Abierta, n. 5, mayo de 1994.

_____, La "Nueva Era" (New Age) ¿Nueva religión para una nueva humanidad?. Reflexiones críticas. En Sal Terrae, Tomo 80/8, n. 949, septiembre de 1992.

SOUZA, E., Nueva Era, *New Age*. Colección Iglesias y Sectas, Editorial Lumen, Argentina 1994.

SUÁREZ, A., El movimiento *New Age* y el fenómeno religioso subyacente. En Revista CIAS, Año XLI, n. 416, septiembre de 1992.

VÁSQUEZ, M., Un horizonte atractivo. En Misión Abierta, n. 5, mayo de 1994.

VELA, J., ¿Qué es la Nueva Era?. Publicaciones Casa de la Juventud, (Bogotá). Cursos de Iglesia y Vocación, Año XXIX, n. 177, mayo-junio de 1994.

_____, La Posmodernidad. Publicaciones Casa de la Juventud, (Bogotá). Cursos de Iglesia y Vocación, Año XXIX, n. 177, mayo-junio de 1994.

Dirección del Autor:
Parroquia de Santa Ana
Arquidiócesis de Portoviejo
Casilla 1301428
Portoviejo - Manabí
ECUADOR

